

ANÁLISIS TÉCNICO Y APROXIMACIÓN A LOS FORMATOS DE LAS PIEZAS TEXTILES DE LA MOMIA 298

María Ysabel Medina

Resumen

Este trabajo presenta el análisis tecnológico de los diversos especímenes textiles del fardo 298 correspondiente a las Necrópolis de Wari Kayan, cuya apertura se hizo en el área de Textiles del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, en el año 2005. En esta oportunidad se han analizado 42 tejidos, los cuales corresponden a siete tipos de prendas, predominando los mantos, los paños envoltorios y otros que forman parte del componente de los tocados cefálicos. El regular a mal estado de conservación en el que se encontraron la mayoría de los especímenes no permitía la fácil identificación de los formatos, razón por la cual a través de la reconstrucción por medio del dibujo se ha podido hacer una propuesta de cuáles habrían sido las formas y distribución de los elementos de los especímenes de la momia.

Palabras clave

Torsión, urdimbre, trama, campo, torcido, fibra.

Abstract

This article presents the analysis of 42 textiles specimens found in Wari Kayan cemetery's bundle 298, unwrapped at the National Museum of Archaeology, Anthropology and History of Peru's textile laboratory in 2005. Such specimens encompass seven types, mostly consisting of mantles, wrapping cloths and parts of headdresses.

The objects' conservation status—ranging from regular to bad—complicated the identification of many specimens and their format. Because of this, these objects' shapes and distribution within the bundle has been proposed after a graphic reconstruction.

Keywords

Torsion, warp, weft, field, twisting, fiber

Introducción

Desde el descubrimiento de los cementerios de la bahía de Paracas en 1925 por el Dr. Julio César Tello y su equipo, se han venido trabajando los diversos aspectos de esta sociedad que generó y perfeccionó el ámbito de la tecnología en los diferentes materiales que utilizó. Los contextos más estudiados por los especialistas en el tema han pertenecido al cementerio de Wari Kayan con el estilo Necrópolis, probablemente por la diversidad de los especímenes, así como por la calidad estética y representativa que poseen.

Los diversos procesos de descompensación del material orgánico y la falta de cuidado permanente de los fardos una vez extraídos de la bahía han causado serios problemas, además del inevitable proceso de deterioro. Por ello, al momento de la apertura de estos fardos, muchas veces se

han encontrado los textiles, que son el material predominante, en serios procesos de degradación, lo que ha creado complicaciones en la identificación de sus diversas funciones.

En el caso de la momia 298 del cementerio de Wari Kayan, fue desenfardada en el 2005 y, al momento de su apertura, sus componentes o especímenes se encontraron inestables y en delicado estado de conservación, que afectaba a la totalidad de las piezas hasta en un 60%. Es por esta razón que al momento de designar los números de los especímenes hubo algunas confusiones por el delicado estado de las piezas; ya en el trabajo de gabinete (que se dio en dos momentos distintos, uno en paralelo a su apertura y el otro en el año 2012) se logró designar con mayor precisión la función de las prendas textiles. Inclusive, en el año 2014, al momento de realizar el análisis tecnológico, se encontraron algunos fragmentos aislados que pertenecían a piezas de mayor formato ya definidas.

Para fundamentar la propuesta de aproximación a la función de los especímenes de la momia 298, se tuvo que plantear una metodología de reconocimiento, en la cual se consideraba la tipología, morfología e iconografía de sus componentes; para ello existía un grupo de dibujos alzados de los motivos decorativos de algunos especímenes, realizados por Luis Peña Callirgos y Delia Aponte, y otros que tuve que realizar a la par del análisis técnico para esta publicación. Con todo este material de soporte gráfico, se planificó que estos dibujos sean vectorizados y luego digitalizados a cargo de María del Rosario Jhong León y Giacomo Capurro Csirke. Una vez obtenidos los dibujos digitales y en formato JPG, se fueron colocando secuencialmente por funciones y debajo de ellos la fundamentación de la propuesta.

Contenido del fardo

Los diversos especímenes textiles que contenía el fardo funerario numerado como 298, del cementerio de Wari Kayan, de las grandes Necrópolis de Paracas, se pueden catalogar en:

1. - Paños envoltorio, los cuales separan las ofrendas por capas: Sp. 1, Sp. 6, Sp. 7, Sp. 17, Sp. 18, Sp. 19 y Sp. 54, que es un paño de vendaje.

2. - Llautos, sujeta las ñañacas que eran parte del tocado: RT-2413, Sp. 2a, Sp. 30 y Sp. 46.

3. - Ñañacas, colocadas como parte de los tocados: Sp. 2b, Sp. 32, Sp. 34 y Sp. 35.

4. - Tabardo; constituido por pieles, colocadas a manera de capa: Sp. 3a y 3b.

5. - Mantos, que envuelven el fardo: Sp. 4, Sp. 5, Sp. 8, Sp. 9, Sp. 20, Sp. 22, Sp. 23, Sp. 24, Sp. 33, Sp. 36 (tela de un manto), Sp. 37, Sp. 38, Sp. 47, Sp. 48, Sp. 55, Sp. 56 y Sp. 57 (los números en negrita identifican ejemplares de los que solo se encontraron pequeños bordados probablemente de mantos).

6. - Cordoncillos, que sujetan la cúspide de las falsas cabezas o cosen los paños envoltorios: Sp. 10, Sp. 11, Sp. 12, Sp. 13, Sp. 14, Sp. 15, Sp. 16a, 16b, 16c y 16d.

7. - Cinta, colocada como parte del tocado: Sp. 31.

8. - Piel: Sp. 28.

9. - Manto Miniatura: Sp. 44.

Paños envoltorio

Recurrentemente se suelen denominar también como paños burdos, aunque propiamente se designan así cuando la textura del tejido no es fino, debido a que sus elementos de urdimbre y trama son de calibres gruesos, a diferencia de otros tejidos cuyos elementos constructivos son más delgados o de menor calibre. Sin embargo, en cualquiera de los dos casos, se consideran paños envoltorio. Regularmente en el fardo funerario se pueden encontrar más de uno, en función del tamaño del fardo, ya que en su interior los demás elementos que se ofrendan van siendo separados por estos tejidos; por ello, cuanto más ofrendas más separaciones.

En el caso de la Momia 298, Carmen Thays identifica ocho momentos del ritual mortuario, a través de la preparación del cuerpo, orden y distribución de las ofrendas; entre ellas los paños envoltorios hallados en su interior al momento de su apertura, pueden estar señalando algunos de estos procesos. Estos especímenes debieron ser de gran formato, pero por la naturaleza de sus elementos constructivos, los cuales tanto de urdimbre como de trama son de algodón, se han ido oxidando, lo

que ha llevado a su destrucción; por ello, durante el proceso de apertura de este fardo, los paños envoltorios en su mayoría salieron incompletos, con grandes faltantes, sobre todo los que se encontraron envolviendo la zona inferior del fardo.

Esta zona del bulto está conformada por los paños correspondientes al primer momento, que se encontraban más cerca del cuerpo, como el espécimen 54 (que era el vendaje inferior del fardo), del cual solamente se encontró una parte a manera de tejido envuelto y sujeto con hilos de fibra vegetal, mientras que el espécimen 19, que es un paño en mejor estado fue cosido a manera de una bolsa para adaptarlo a la forma de los materiales que se encontraban debajo, presentando un abultamiento en la parte antero superior a manera de una falsa cabeza que estaba sujeta con cordones de algodón; sin embargo, la parte posterior de este paño se encontró completamente desintegrada, pudiéndose observar los huesos del individuo.

En un quinto momento, ubicamos los especímenes 7, 17, 18 y 19; los paños Sp. 7 y Sp. 17 se encontraron muy delicados: debido a la oxidación de sus fibras tanto de urdimbre como de trama, habían llegado casi a su desintegración. Cabe mencionar que en el proceso de desenfardado, los especímenes 7, 17 y 18 estuvieron agrupados y colocados sobre el espécimen 19. Los especímenes 7 o 18 fueron clasificados en un primer momento así; pero durante este último análisis técnico, se comprobó que, por las características de sus elementos y sistema constructivo, se trataría de un mismo espécimen.

En un sexto momento ritual, se ubica otro paño envoltorio, el espécimen 6, que está constituido por la unión de cuatro paños y tiene una esquina que conforma la falsa cabeza, sobre la que se sustentaban los especímenes 2a y 2b. La sujeción de este paño se realiza mediante seis especímenes correspondientes a cordoncillos de algodón de diferentes calibres y tamaños; algunos de ellos se encontraban cosidos uniendo los paños.

Finalmente, hacia un octavo momento, se ubica la capa protectora, denominado Sp. 1. Se encontró fragmentado en siete: 1a, 1b, 1c, 1d, 1e, 1f y 1g; sin embargo, se ha determinado que por sus características técnicas los fragmentos 1a y 1b corresponden al mismo tipo de tejido, lo mismo que los fragmentos 1c y 1d. Por ende,

estaríamos indicando que se trata de dos a más paños que conformaron la capa protectora de la momia 298.

Habiendo ubicado los paños envoltorios que conformaron el ajuar de la momia 298, pasaremos a mencionar el resultado del análisis técnico de los tejidos.

a) *El espécimen 1*

Como ya mencionamos anteriormente, está conformado por siete tejidos incompletos de regular formato, contruidos en tela llana en fibra de algodón:

El 1a, de 258 cm de largo x 219 cm de ancho, está constituido por dos paños: A de 258 x 112 cm y B de 258 x 107 cm, cosidos por sus orillos de trama con dos tipos de puntadas, una recta (mediante un grupo de hilos de 4 cabos) y la otra de refuerzo en diagonal (mediante dos grupos de 9 cabos), siendo esta costura más cerrada que la de puntada recta.

El 1b, de 358 cm de largo x 220 cm de ancho; tiene dos paños: A de 358 x 111 cm y B de 358 x 109 cm, unidos por sus orillos de trama con una costura recta (mediante hilos de 4 cabos) y otra diagonal (conformada por cuatro grupos de hilos 6 cabos y dos grupos de hilos de 9 cabos). La fibra empleada en su elaboración es de algodón, tanto para los elementos de urdimbre como para los de trama. El análisis técnico los tejidos A y B del Sp. 1a y los tejidos A y B del Sp. 1b determinó que ambos especímenes llevan 17 urdimbres x 10 tramas en un centímetro cuadrado, predominando los elementos de urdimbre; asimismo, sus elementos presentan una torsión de Z2 S, y los grados de torsión varían entre 40 y 45°; todo ello denota que se trata de un tejido cerrado y de mediana calidad en la textura.

El Sp. 1c es un paño envoltorio de 300 cm de largo x 193 cm de ancho, conformado por la unión de dos tejidos: A de 300 x 97 cm y B de 300 x 95 cm, los cuales están cosidos por el lado de sus orillos de trama. Presenta dos tipos de puntadas de sujeción, una recta con tres cordones en torsión y otra puntada en diagonal con pita de dos grupos con 9 cabos cada uno. Estos especímenes tienen 17 elementos de urdimbre x 8 elementos de trama en un centímetro cuadrado, cuyo torcido es Z2 S y 45° de torsión.

El Sp. 1d corresponde a un paño de 196 x 120 cm, constituido por dos paños: A de 196 x 90 cm y B de 90 x 30 cm, unidos por una costura recta de tres cordones en torsión y costura diagonal de tres grupos de hilos de 6 cabos. El tejido presenta 16 elementos de urdimbre x 8 elementos de trama en un centímetro cuadrado, cuyas fibras están torcidas en Z2 S y 43° de torsión.

Los especímenes 1e, 1f y 1g son de menor formato y sus fibras se encuentran en proceso de oxidación, lo cual ha causado la fragmentación y pérdida de su estructura. Todos ellos guardan las mismas características técnicas que las del Sp. 1a y 1b, teniendo 17 elementos de urdimbre x 10 de trama en un centímetro cuadrado y con 43 y 45° de torsión.

A partir de este análisis realizado a las partes del espécimen 1, se puede observar que, aunque en un primer momento se clasificaron como elementos probablemente diferentes, finalmente se puede concluir que este espécimen estuvo constituido por dos tipos de paños que en conjunto cerraban el contenido de la momia. El primero de ellos, Sp. 1a, estaba conformado por los Sp. A y B y el segundo, Sp. 1b, por los tejidos 1c, 1d, y probablemente 1e, 1f y 1g.

b) *El espécimen 6*

Es un paño constituido por la unión de cuatro tejidos, cuyas fibras son de algodón natural. Presenta una textura de mediana calidad, con una densidad de 16 urdimbres x 8 tramas en un centímetro cuadrado, y cuyos hilos tienen torsión Z2 S y 45°.

c) *El espécimen 18-7*

En el caso de este espécimen, es un tejido en fibra de algodón; su textura se torna algo gruesa ya que sus elementos se arman en 11 urdimbres x 6 tramas en un centímetro cuadrado, con torsión de Z2 S y 25°. Al ser sus hilos menos torcidos, crea el efecto de ser un tejido más burdo.

d) *El espécimen 17*

Corresponde a un paño, elaborado en fibra de algodón, cuyo fragmento mayor mide 420 x 85 cm aproximadamente. Presenta 15 elementos de urdimbre x 12 elementos de trama, que se tuercen en Z2 S y 35° cada uno. El resultado es un tejido suelto y de apariencia burda.

e) *El espécimen 19*

Este espécimen, elaborado en fibra de algodón de color natural, se ha mantenido como estuvo organizado en el fardo. Por ello solo se puede dar una aproximación al tamaño real que conserva: 52 cm de largo x 52 cm de ancho y 25 cm de altura. Su densidad es de 16 elementos de urdimbre x 16 elementos de trama en un centímetro cuadrado, con una torsión Z2 S y 40° cada elemento. Por sus características, se trata de un tejido balanceado, pero cerrado, debido a la densidad de sus elementos.

Vendajes

a) *El espécimen 54*

Corresponde a un tejido que envolvía la zona inferior del fardo a manera de un vendaje; aunque solo se encuentra una parte a manera de un atado cerrado con un cordoncillo de fibra vegetal. Al momento del análisis técnico se observó que está constituido por fibras de algodón, con 18 elementos de urdimbre x 16 elementos de trama por centímetro cuadrado, torcidos en Z2 S, con 50° de torsión. La fibra vegetal que presenta a manera de haber envuelto el tejido está torcida en S con 30° de torsión.

Mantos

Estas piezas son las más identificadas por la mayoría de las personas, debido a su formato y la vistosidad de las representaciones y colores que poseen la mayoría de ellas; para definirlas, comenzaremos por citar lo enunciado por la Dra. Rebeca Carrión quien investigó tempranamente este tipo de tejidos:

Es la pieza de vestir mejor diferenciada. Es un paño grande, rectangular de 2.50 m de largo por 1.30 de ancho por término medio, y corrientemente ornamentado con figuras bordadas.

El manto puede ser monocromo, sin ornamentación; y bicromo ornamentado con figuras policromas bordadas. Los mantos son de lana y algodón; los de lana están mejor preservados; y los de algodón, en su mayoría, están carbonizados. La forma rectangular del manto es común a todos los ejemplares.

En todo manto, se comprende dos partes principales: el paño o tela básica que puede ser de textura suelta como la del crepé, tupida o rala; y los bordados decorativos. La tela básica puede ser de una sola pieza o de dos o más piezas. Las franjas son de tres clases: bordadas sobre la tela básica; trabajadas independientemente, y aplicadas al manto por medio de una costura menuda; y superpuestas a la tela básica por medio de hilvanes. Las franjas aplicadas, están siempre trabajadas sobre género de algodón; de allí que esta parte sea la que más se destruye (Carrión Cachot 1931: 41).

A través del estudio de otros contextos Paracas, se han encontrado algunas variantes de los componentes de los mantos, las cuales suelen ser recurrentes dentro de un mismo contexto. Funcional y tipológicamente, los mantos de contextos funerarios de Paracas Necrópolis están formados básicamente por cuatro zonas: una de campo

realizada en una tela llana, sobre la cual se bordean las representaciones más naturalistas y complejas que podamos observar; otra designada como bordes o bandas decorativas anexas al campo; hacia el orillo de esta banda se confecciona un reborde en anillado y, finalmente, a este anillado se anexan flecos de tamaños regularmente medianos, que pueden ser tejidos o en torsión.

Rebeca Carrión Cachot muestra una tipología de los formatos y distribuciones de las bandas decorativas de los mantos clasificados como Necrópolis (1931: 42-43). Esta tipología se puede aplicar a los mantos encontrados en la Momia 298. De esta manera, el formato E correspondería a los especímenes 5, 8, 20, 38 y 47 y el formato F se adecúa a los especímenes 22, 24 y 37. El G se aplicaría al espécimen 4, pero con la excepción de que las bandas decorativas no terminan en ángulo recto, sino más bien como las bandas decorativas paralelas del formato A; en el formato A se podrían incluir los especímenes 48 y 55. En ambos, los pequeños fragmentos encontrados corresponderían a la zona de una banda decorativa de personajes consecutivos;

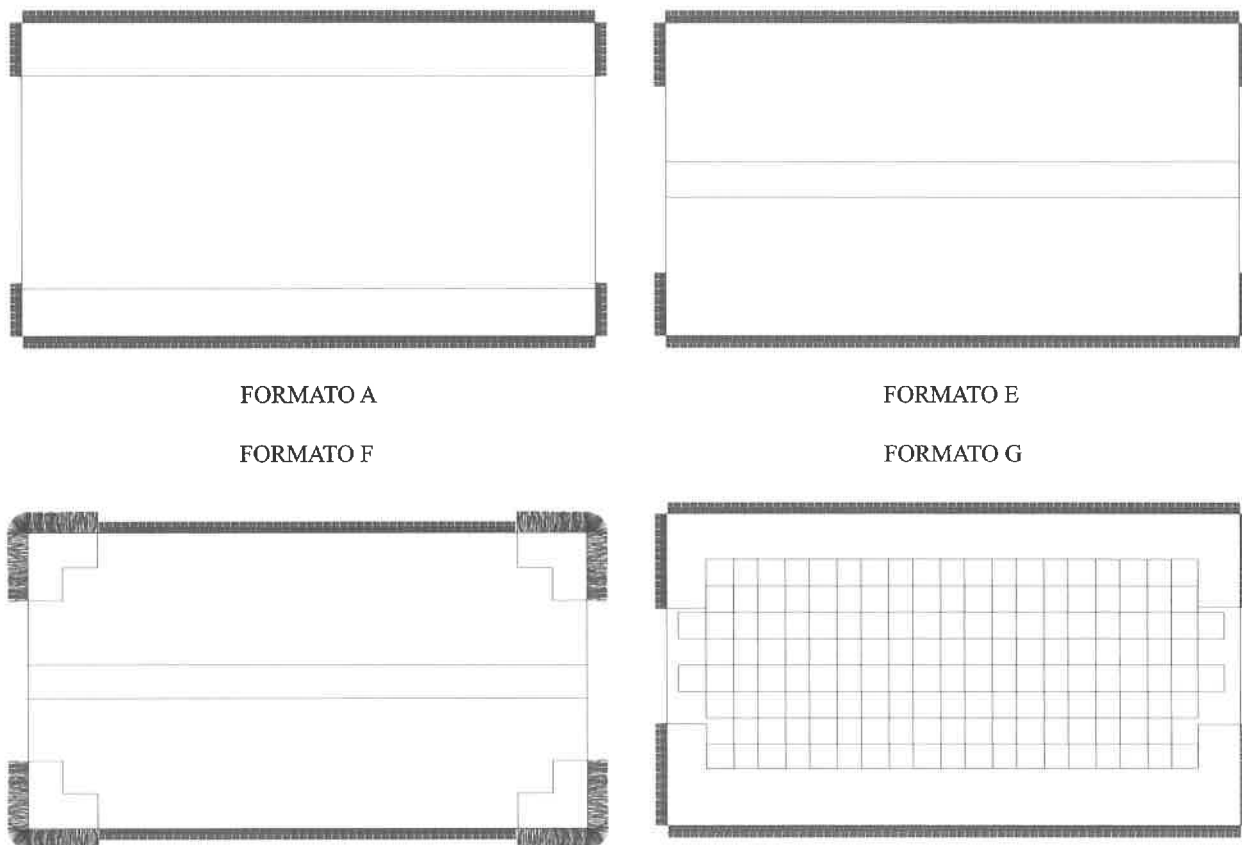


Fig. 1. Diversos formatos de los mantos, según la tipología de Rebeca Carrión.

sin embargo, como no se ha encontrado evidencia de personajes bordados de la zona del campo o de bandas centrales del campo, se estaría considerando que estos especímenes correspondieron a mantos de campo en tela llana y con bordes decorativos sin terminación en ángulo recto.

Cabe mencionar que el formato de los especímenes 23 y 33 de la momia 298 manifiesta ciertas variaciones, que se expondrán a continuación. El espécimen 23 por las características que presenta y los fragmentos hallados al momento del desenfundado, se compone de: una zona de campo y dos bordes decorativos, uno interno y otro externo, (definidos por dos técnicas constructivas distintas: la primera en doble tela y la segunda en tapiz, así como por la representación iconográfica). Por lo demás, sigue teniendo un cierre de flecos en torsión en todo el contorno del manto.

Se puede apreciar la similitud de los especímenes de mantos de la momia 298 con otros del mismo estilo Necrópolis —pertenecientes a los fardos 253, 318 y 319—, cuyas características tecnológicas, tipológicas, funcionales y de diseños presentan variaciones con relación al estilo de los fardos Necrópolis o propiamente Paracas; que los acerca al estilo Nasca temprano.

En el caso del manto 33, no se ha encontrado un precedente formal de similares características en otro fardo funerario Paracas; sin embargo, el espécimen 52 de la momia 319, que corresponde a un paño turbante, presenta bordes decorativos paralelos y en la zona del campo se han bordado líneas que van formando diseños escalonados. Este tipo de bordado guarda similitud con los que presenta el espécimen 33 de la momia 298, solo que en este manto las líneas forman cuadrados inscritos sucesivamente hasta siete veces y en el recuadro central se ha bordado la figura principal de un felino.

A continuación, se desarrollará el análisis técnico de cada uno de los mantos que se hallaron dentro del fardo 298; asimismo, se dará la propuesta del formato y tipología de cada uno de ellos, a partir de las evidencias encontradas.

a) *El espécimen 4*

Corresponde a un manto de 246 cm de largo x 130 cm de ancho que estuvo cubriendo todo el fardo; fue colocado en la última capa de

ofrendas textiles. Está conformado por un solo paño de tela llana en fibra de algodón de color pardo, cuyas fibras están torcidas en Z2 S con 35° de torsión, se contaron 13 elementos de urdimbre por 15 elementos de trama en un centímetro cuadrado. Sobre este tejido denominado campo se han bordado figuras policromas de personajes contorsionistas en recuadros sobre fondo bordado de color morado. Estos recuadros están dispuestos en damero sobre el campo; los hilos de bordado son de fibra de camélido en colores coral, amarillo, celeste, verde claro, azul oscuro, morado, rojo y blanco, torcidos en Z2 S con 30° de torsión. Otra zona que compone el manto es el borde decorativo sin terminación en ángulo recto, el cual está bordado directamente sobre la tela llana del campo. El orillo lateral de esta banda presenta flecos muy cortos, de 2 cm de largo, constituidos también por hilos en fibra de camélido, retorcidos en S2 Z con 25° de torsión. Este espécimen solamente presenta un borde, el otro debe haberse desintegrado por su delicado estado de conservación.

Aproximación a su forma: Manto de formato cuadrangular, cuyas medidas son: 246 cm de largo x 130 cm de ancho, cada uno de los recuadros que contienen la representación del contorsionista mide 5.5 x 6 cm; no hay evidencia de ningún orillo de urdimbre, por lo que no se puede determinar con exactitud el largo real de la pieza. Sin embargo, a través de la disposición de los motivos bordados, podemos aproximarnos a un cálculo de referencia. Por las zonas que aún conserva íntegras, se deduce que sobre el campo se debieron bordar 371 personajes contorsionistas y sobre la banda decorativa 39 en cada lado; lo que suma un total de 449 personajes. Finalmente, el campo debió medir 248 cm de largo x 120 cm de ancho y si agregamos los 5.5 cm de ancho que correspondería a la zona de la banda decorativa, más 0.5 cm del borde anillado y 2 cm del largo de los flecos, y una cantidad similar para la otra banda ausente, entonces su formato original habría sido de 250 cm de largo x 136 cm de ancho, dimensiones muy cercanas a las que presenta actualmente, por lo que, siendo el último manto ofrendado, su estado de conservación es relativamente estable.

b) *El espécimen 5*

Manto constituido por dos paños en tela llana, de 57 cm de ancho, los cuales están cosidos con una puntada probablemente de surjete, pero que no se aprecia ya que sobre esta unión se han bordado dos líneas con puntada plana atrás. Por

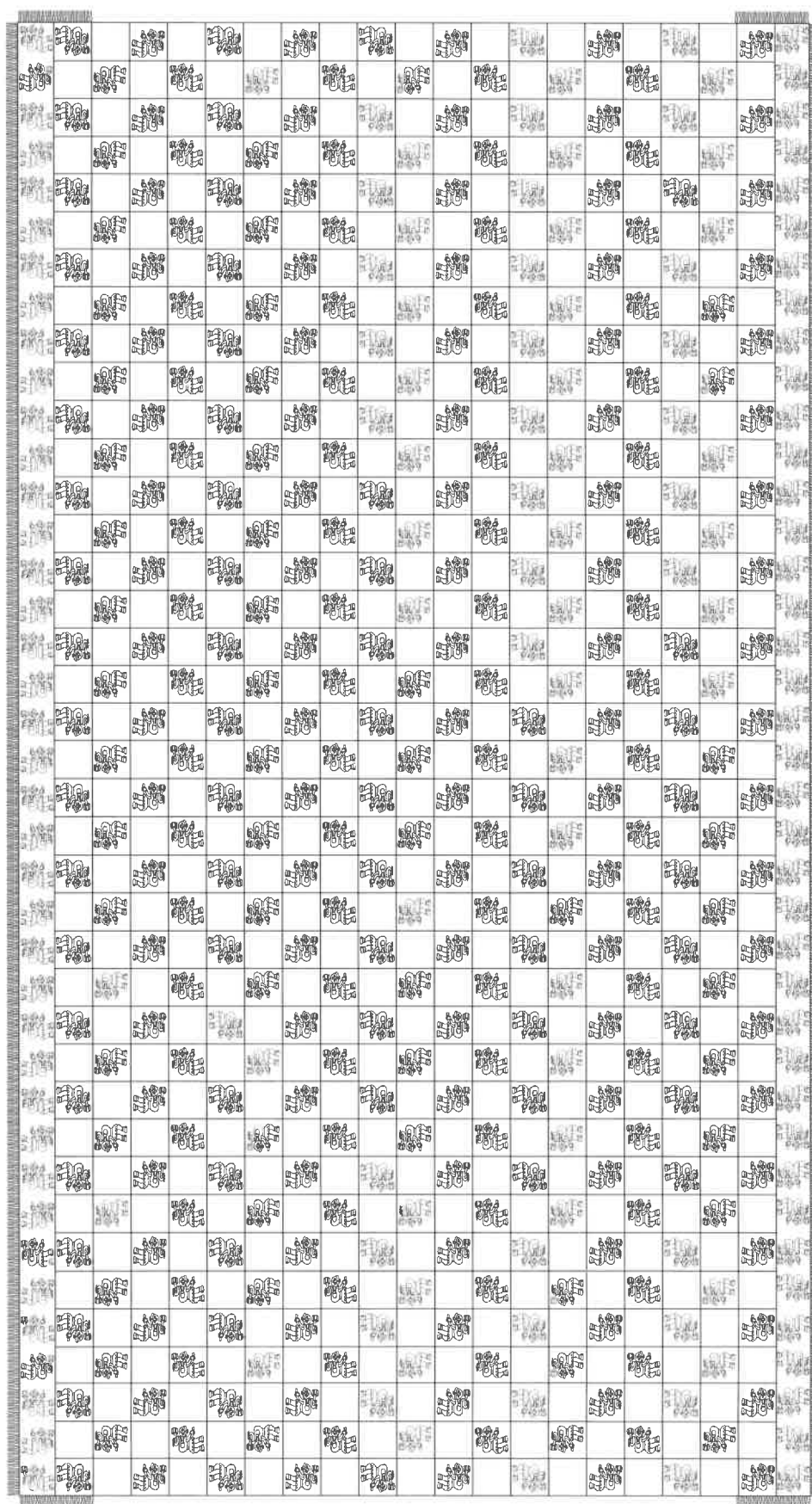


Fig. 2. Espécimen 4.

uno de sus lados de trama se puede ver el orillo, mientras que el otro lado del paño está incompleto. La tela del campo, cuyo orillo de trama parte de un doble hilo de urdimbre, está confeccionada en una tela llana balanceada, con hilos en fibra de camélido y torcidos en Z2 S con 35° de torsión; su densidad es 15 elementos de urdimbre x 15 elementos de trama en un centímetro cuadrado. La banda decorativa central, con el diseño “apoderamiento del hombre halcón”, se ha realizado mediante hilos de bordados en fibra de camélido que varían en colores coral, azul, turquesa, amarillo, ámbar, rojo y marrón; sus elementos tienen 50° de torsión, y las figuras se bordan en puntada plana atrás. Hacia los lados de la banda decorativa y sobre el campo del manto se

banda decorativa; cada una mide 50 cm de largo x 21 cm de ancho (que es el ancho de la misma banda decorativa). Hacia los lados presenta flecos triangulares bordados de 2 cm de largo, pero estos se localizan sobre los paños del campo. Hacia los orillos externos tiene como terminación flecos cortos de 4 cm de largo, entre los que predominan los de color rojo.

Para dar una aproximación al tamaño que debió tener este manto, nos basaremos en los personajes representados en la banda decorativa central, que miden 50 cm de largo. Hay *in situ* dos completos, pero hacia los laterales de estos diseños hay partes de los otros personajes incompletos,

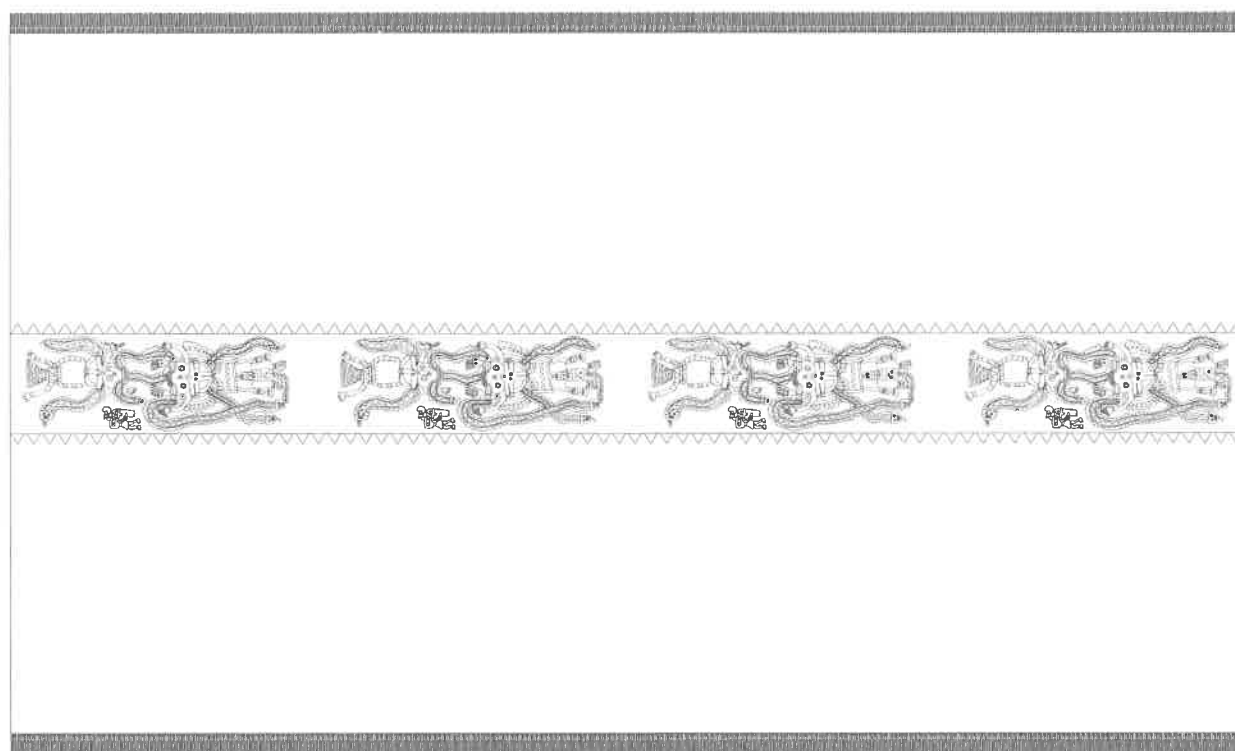


Fig. 3. Espécimen 5.

han bordado flecos de formato triangular del mismo color de fondo de la banda, lo que da la idea de que fuesen una misma unión de las telas de campo con la banda decorativa.

Aproximación a su forma: Manto de formato rectangular, mide 243 cm de largo x 111 cm de ancho; presenta una banda decorativa central a todo lo largo, con representación de dos personajes en una misma escena, la cual se repite consecutivamente y alternadamente en toda la

debido a la pérdida de sus elementos tanto de la tela base, como de los hilos de bordado. Uno de ellos mide 38 cm de largo y el otro 27 cm de largo. Haciendo una aproximación en referencia a los diseños completos, entonces al primero le faltarían 12 cm y al segundo 23 cm. Aun sumando esas faltantes, quedan espacios a los lados de 10 y 23 cm de largo antes de llegar al borde de urdimbre; no se podría precisar si en estos espacios hubo personajes bordados similares u otros tal vez comprimidos o solamente quedó libre de representación.

El ancho de la banda decorativa central mide 21 cm, los flecos bordados sobre el campo de formato triangular miden 2 cm de largo, la tela de campo de cada lado mide 57 cm de ancho y los flecos externos en torsión hacia el orillo de trama miden 4 cm de largo; entonces la medida final del manto sería de 243 cm de largo x 147 cm de ancho.

c) *El espécimen 8*

Es un manto constituido por la unión de dos paños llanos de color carmesí, los cuales estaban unidos a una banda decorativa con puntada diagonal (en la zona frontal la puntada es vertical recta y en paralelo, mientras que por la zona posterior, la puntada se ve en disposición diagonal, por efecto de que el hilo es más grueso). Esta banda, que está dispuesta a todo lo largo del manto en la zona central media, mide 218 cm de largo x 17.5 cm de ancho; tiene la representación de un personaje con atributo de tiburón de 44 cm de largo x 14 cm de ancho. A los lados presenta flecos bordados de forma triangular sobre la tela de campo de 2 cm de largo x 1.7 cm de ancho. La tela de base de la banda decorativa es de fibra de algodón de color pardo, cuyos elementos están torcidos en Z2 S con 50° de torsión. Su estructura es una tela llana balanceada de 15 elementos de urdimbre x 15 elementos de trama en un centímetro cuadrado. En cambio, los hilos de los diseños bordados son de fibra de camélido en

Z2 S con 35° de torsión, en colores rojo, amarillo, crema, celeste, rosado, verde oscuro y ocre. La tela de campo está conformada por elementos en fibra de camélido, con una densidad de 17 elementos de urdimbre x 14 elementos de trama en un centímetro cuadrado. Se han encontrado grupos de flecos, en fibra de camélido de color verde, que corresponden a los laterales del manto, de 3 o 4 cm de largo (la fragilidad de sus fibras no permite extenderlo totalmente), torcidos en Z2 S con 20° de torsión.

Aproximación a su forma: Para dar una aproximación al tamaño que debió tener este espécimen, tomaremos en cuenta los fragmentos hallados en el fardo y además utilizaremos algunas dimensiones de otros mantos asociados a este contexto. Teniendo en cuenta que solo presenta la banda decorativa y algunos fragmentos anexos de tela de campo; para la asociación tipológica se toma como referencia el Sp. 5, ya que al momento de haber sido encontrados en el fardo, el Sp. 8 estaba colocado del revés con la banda decorativa en disposición transversal sobre el fardo y el Sp. 5 estaba justo sobre él y en la misma disposición, pero con la cara hacia afuera, de tal manera que las bandas decorativas coincidían en su disposición, una sobre la otra, pero revés con revés envolviendo el fardo. Además por sus características técnicas, de función y tipología, parecieran haber sido similares, con las variantes iconográficas y cromáticas.

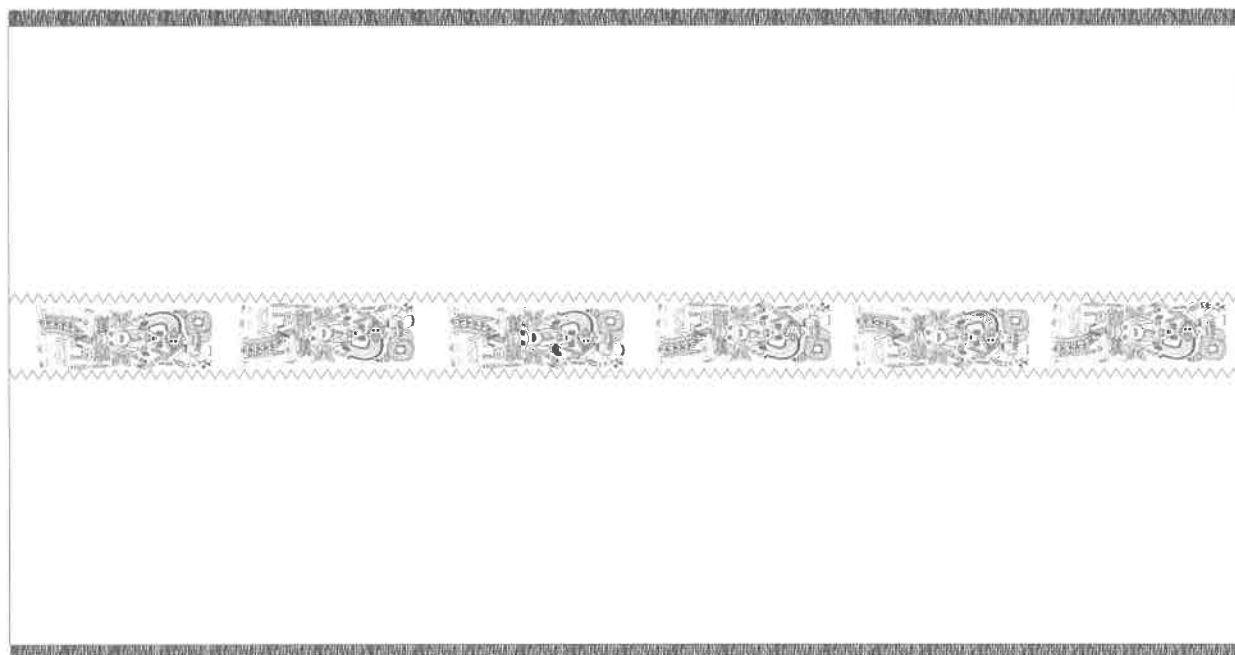


Fig. 4. El espécimen 8.

Proponemos que los dos paños de campo pudieron haber medido 57 cm de ancho; entonces, sumando la banda central, los flecos bordados y los flecos en torsión, planteamos que el ancho del manto podría ser de 147 cm. Mientras tanto, para hacer el cálculo del largo, tomaremos en cuenta el tamaño de los diseños de la banda central: miden 44 cm de largo, *in situ* hay cuatro personajes completos y hacia cada lado de ellos presenta otros pero incompletos, uno de 19 cm y el otro de 21 cm, por lo que a cada uno de ellos le faltaría 25 y 21 cm respectivamente. Finalmente, se infiere que la banda debió haber tenido seis personajes, por lo tanto la banda decorativa central mediría 264 cm de largo x 144 cm de ancho; con flecos medianos que debieron estar en el contorno externo de los orillos de trama.

d) *El espécimen 9*

A diferencia de los mantos policromos y de grandes formatos, este textil sería el único manto de dimensiones menores; se le considera manto, ya que guarda la característica necesaria en la tipología constructiva: está constituido por la unión de dos paños, en este caso de aproximadamente 32 cm de ancho. La medida del largo no se puede establecer por estar incompleto; la unión es por los orillos de trama, con puntada diagonal. Asimismo, a uno de los lados externos de uno de los paños, se encuentra cosida con una puntada de entrabe una banda de

flecos tejidos en tela llana de unos 7 a 7.5 cm de largo x 3.5 a 4 cm de ancho cada uno de ellos.

Estas tres partes del manto están elaboradas en fibra de algodón de color beige natural. Los dos paños que corresponderían a la zona de campo tienen 22 elementos de urdimbre x 15 elementos de trama en un centímetro cuadrado, siendo la torsión en Z2 S y de 50°; mientras que la zona de los flecos tejidos tiene 17 elementos de urdimbre x 22 elementos de trama, siendo la torsión en Z2 S y de 45°. La estructura de las telas mantiene un formato cerrado, sobre todo la que conforma el campo, en donde predominan los elementos de urdimbre, a diferencia de los flecos tejidos en donde la predominancia de elementos es de trama. Pero en los dos casos, los hilos han sido torcidos agudamente para lograr la finura que es característica de las telas que conforman los mantos.

Aproximación a su forma: A partir de la evidencia de este tejido, se podría proponer que lo que se ha conservado es casi el 70% del total de la pieza. Entonces estaríamos en presencia de un manto de formato mediano, ya que los paños del campo miden 32 cm de ancho y sumando los 7.5 cm de largo de los flecos, cada lado del manto llegaría a medir aproximadamente 40 cm. Por lo tanto, el ancho total del manto sería de 80 cm aproximadamente y el largo podría haber superado los 150 cm.

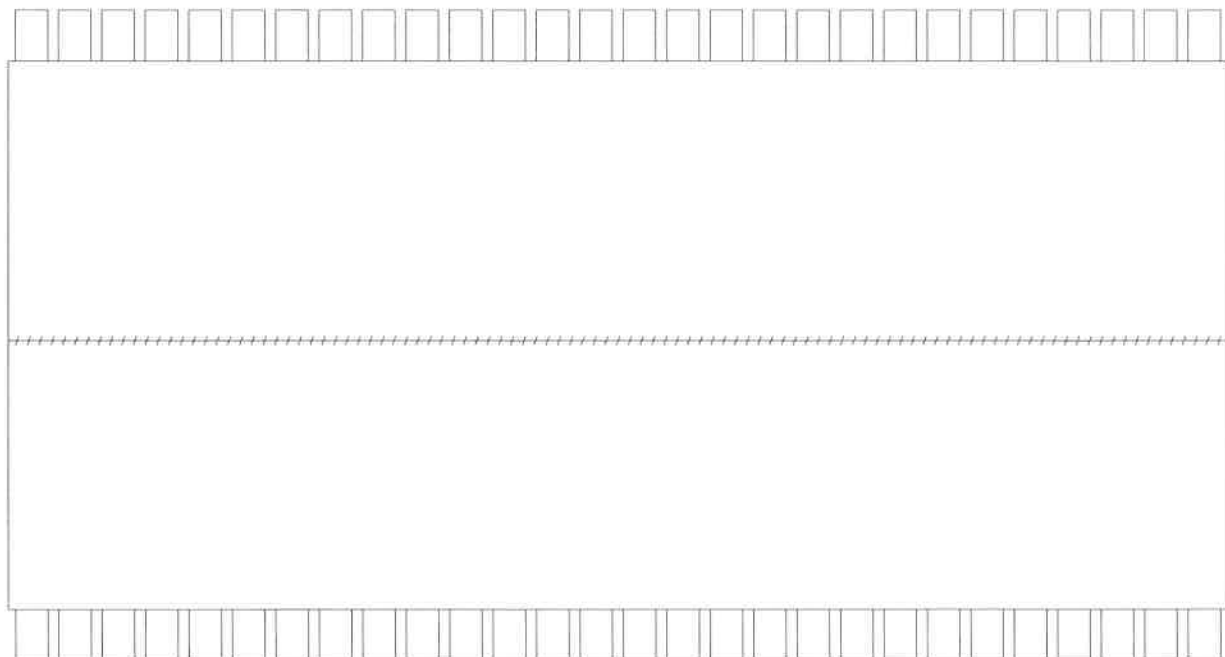


Fig. 5. El espécimen 9.

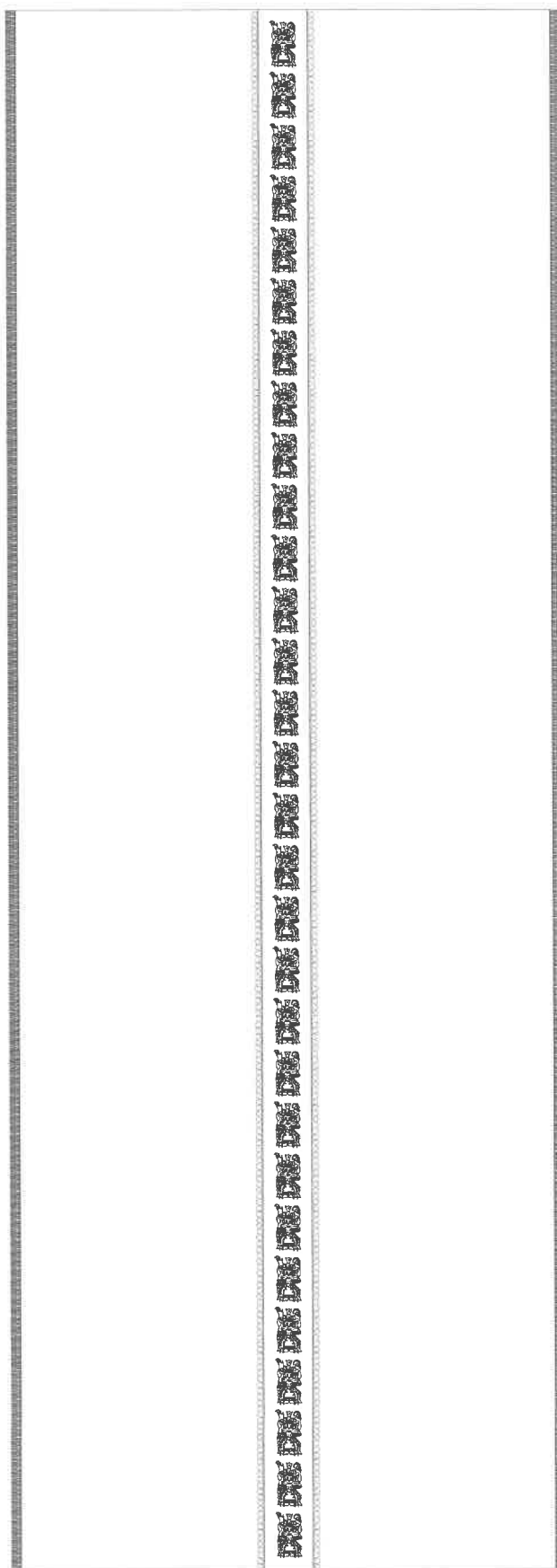


Fig. 6. El espécimen 20.

e) *El espécimen 20*

Manto de gran formato; después del proceso de desenfundado, solamente se encontró la banda decorativa central, pero fragmentada en cuatro partes, de 164, 93, 55 y 21 cm de largo x 4 cm de ancho respectivamente. A los lados del borde decorativo se han bordado sobre la tela de campo motivos de peces de 1.5 cm de largo x 1 cm de ancho, y quedan restos de la tela llana del campo de color pardo entre cada uno de ellos. La tela del campo está hecha en fibra de algodón natural, torcida en Z2 S y 45°, con 21 elementos de urdimbre x 17 elementos de trama en un centímetro cuadrado. Los bordados son de fibra de camélido en colores rojo, amarillo, ocre, verde, negro, morado, marrón, rosado, coral y verde claro, y la torsión de los hilos, en Z2 S, varía entre 35 y 40°. El motivo representado en el borde decorativo, el cual está distribuido en un solo sentido de la banda, es una “mujer insecto”, que porta en una de las manos un abanico y la otra libre. Esta disposición se va alternando, quiere decir que cambia el abanico de mano en cada uno de los diseños consecutivos; sin embargo, se ha observado que en algunas de las representaciones este cambio no ha sucedido, y hasta en dos oportunidades consecutivamente se ha colocado el abanico en una misma mano (la izquierda). Asimismo, en una sola representación que correspondía el abanico en la mano derecha, no se ha colocado y se ha reemplazado por un tubérculo como la jíquima.

Aproximación a su forma: A partir de las evidencias halladas de este espécimen, se trata de un paño de algodón construido en una tela balanceada o llana de 1x1 y sobre ella se ha bordado la banda central, y motivos de peces a cada lado de la banda. Por el deterioro de la fibra de algodón, la tela de base ha desaparecido casi en un 100%, y los restos que se han podido analizar se encontraban entre cada bordado de los peces. Podríamos asociar este espécimen a los mantos Sp. 5, Sp. 8, Sp. 38 y Sp. 47, ya que en ellos también vemos solo bandas decorativas dispuestas en toda la zona central de la pieza que dividen los mantos simétricamente y son las que mejor se han conservado, frente las telas de campo. En correlación con las medidas de las telas de campo de los otros especímenes mencionados, tal vez esta tela de campo del Sp. 20 habría sido de 330 cm de largo x 121 cm de ancho. El largo se obtiene de la suma de los fragmentos hallados, y en la propuesta del ancho se considera como

ejemplo la medida del manto Sp. 5 de 114 cm, y en este caso la banda mide 7 cm de ancho. Existe la posibilidad de que hubiera presentado flecos en torsión en las terminaciones de los orillos de trama, tal vez de 2.5 cm de largo; en ese caso, las medidas finales serían de 330 cm de largo x 126 cm de ancho.

f) *El espécimen 22*

Manto incompleto, que conserva un 70% de su formato original. Se han hallado cuatro piezas de 172 cm de largo x 74 cm de ancho, 69 cm de largo x 85 cm de ancho, 66 cm de largo x 43 cm de ancho y 32 cm de largo x 40 cm de ancho, respectivamente. El ejemplar estaba constituido por dos paños de color verde de 45 cm de ancho confeccionados en fibra de algodón, y sus hilos torcidos en Z2 S y con 50° de torsión, con 18 elementos de urdimbre x 18 elementos de trama en un centímetro cuadrado. Están unidos a través de una puntada entabada a una banda decorativa central, que contiene las representaciones bordadas de un “hombre batracio con proyecciones serpentiformes”, las cuales miden 28 cm de largo x 11 cm de ancho. Hacia los lados de esta banda se han bordado sobre la tela de campo unos flecos de formato triangular de 2 cm de largo x 1.5 cm de ancho; los hilos empleados para el bordado son de fibra de camélido torcidos en Z2 S y 40° de torsión: para la representación de los personajes de la banda decorativa, en colores rojo, amarillo, marrón, verde, celeste, verde claro y marrón oscuro, y para los flecos triangulares, el mismo color que el fondo de la banda (rojo). Asimismo, presenta en cada esquina bandas decorativas que terminan en ángulo recto, las cuales contienen diseños bordados similares a los de la banda central; en este caso los personajes disminuyen de tamaño hasta medir 13 cm de largo x 10 cm de ancho. En su contorno se han bordado, del lado interno, flecos triangulares del mismo formato que los de la banda central. Un cierre final externo está compuesto por flecos elaborados en fibra de camélido de tres tamaños, unos de 8 cm de largo (que se encuentran alrededor de cada banda de las esquinas), un fleco de 3 cm de largo y otro fleco de 2.5 cm de largo, ubicado hacia la zona lateral del manto, torcidos en S2 Z y con 40° de torsión, unidos al borde del manto por una puntada enlazada. Luego de la disposición de los flecos largos de la esquina, hacia el lateral del manto, se continúa el fleco de 3 cm en un tramo aproximado de unos 40 cm y luego se continúa con el fleco de 2.5 cm de largo.

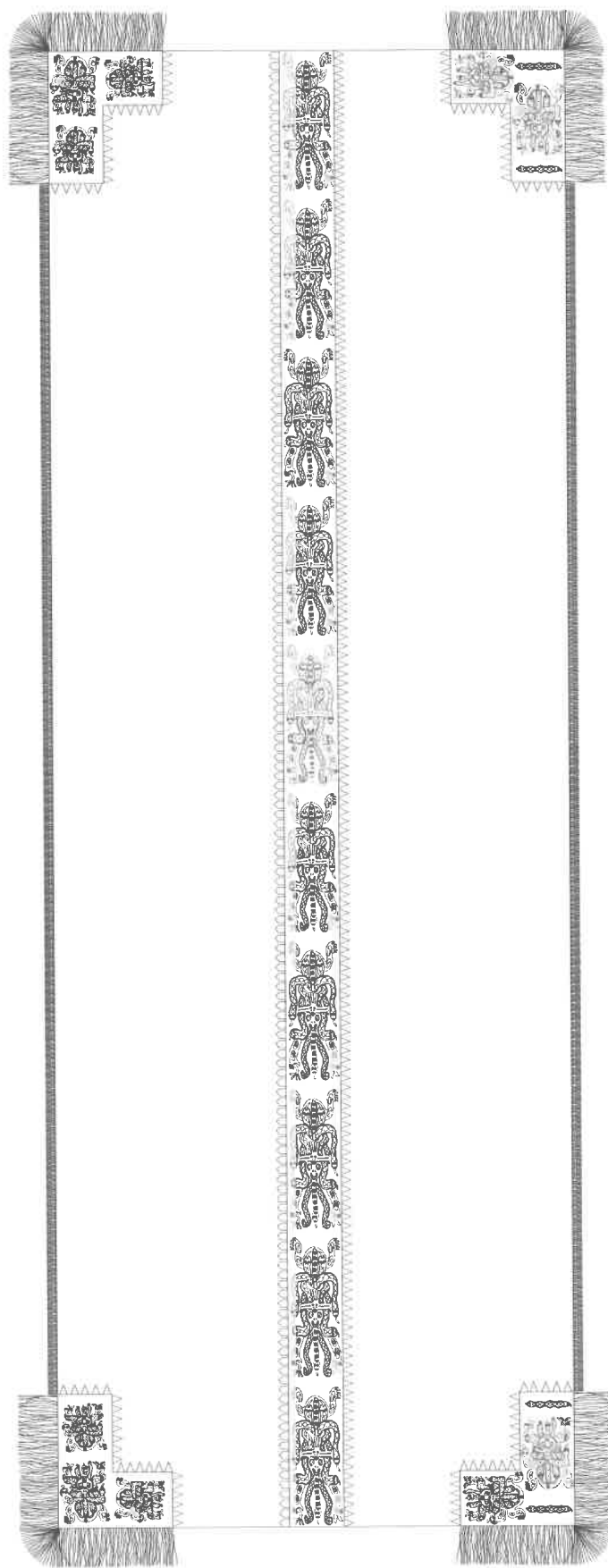


Fig. 7. El espécimen 22.

Aproximación a su forma: Se han encontrado partes mayores y fragmentos de esta pieza, las cuales nos dan claramente una idea de cuál fue su forma, tales como la banda decorativa central, los bordes decorativos con terminación en ángulo recto, los dos tamaños de flecos en torsión y los flecos triangulares bordados. Comenzaremos rearmando este espécimen; *in situ* se han encontrado cinco personajes incompletos pertenecientes a la banda central, pero a través de la reconstrucción del dibujo se ha logrado recuperar la forma completa del personaje, de 28 cm de largo. Juntando los distintos fragmentos de la banda central sobre una mesa de trabajo, se calculó que esta debió tener unos diez personajes separados unos de otros por un espacio de 2 cm aproximadamente, lo que sumaría unos 300 cm. Al agregar los 18 a 20 cm de los flecos largos de las esquinas, da una longitud final del manto de 320 cm. Para la medida del ancho de esta pieza, se toma la medida de uno de los dos paños que conformaron la zona de campo, el cual es de 45 cm, por lo que la suma de los dos paños son unos 90 cm, si se suma el ancho de la banda decorativa (11 cm) y los flecos más largos de las esquinas de los bordes decorativos (8 cm a cada lado), da un ancho total aproximado de 117 cm.

En el análisis se ha apreciado que hay una variación en la manufactura de las dos zonas principales que lo componen; los flecos bordados hacia un lado de la banda central son perfectamente

triangulares, mientras que los que están del otro lado se inician en líneas paralelas y la terminación es en punta redondeada, no aguda. Asimismo, del lado de los flecos triangulares perfectos, las bandas de las esquinas contienen dos personajes, uno del lado del orillo de urdimbre y el otro del orillo de trama, este último acompañado de dos gusanos o serpientes bicéfalas hacia la zona superior e inferior del personaje, mientras que en el otro paño, los bordes decorativos de las esquinas contienen tres personajes, dos hacia el orillo de la trama y uno hacia el orillo de la urdimbre, sin la representación del gusano o serpiente bicéfala.

Considerando el formato de los mantos, se presume que debieron haber intervenido varias personas especializadas en su confección, siendo necesario crear las condiciones de factibilidad para bordar los diseños, dividiendo el textil en partes que luego se unirían. En este momento pudieron variar la propuesta de distribución de los personajes u otros elementos agregados, los cuales no coinciden al final. Por ello en este espécimen se ven variaciones, primero del fleco bordado y luego la cantidad de personajes en cada banda decorativa en ángulo recto bordado.

g) *El espécimen 23*

Manto de formato regular, conformado por varias zonas en diferentes técnicas constructivas.

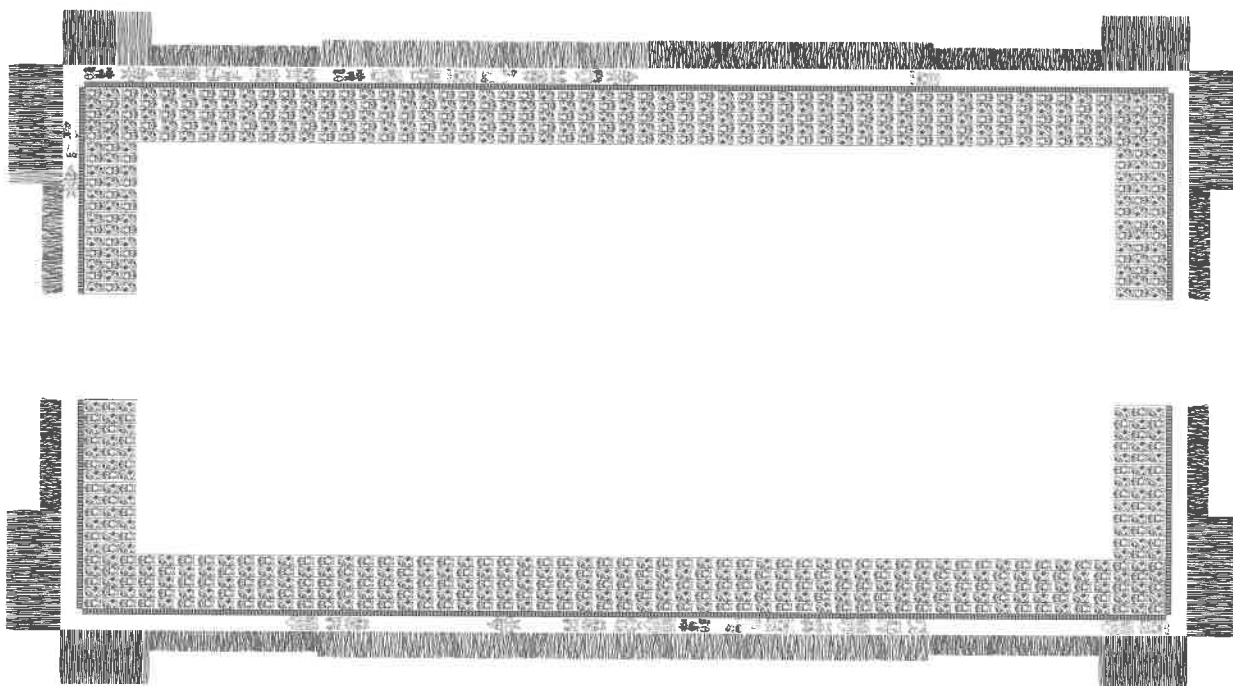


Fig. 8. El espécimen 23.

El campo central debió haber sido construido en fibra de algodón, ya que al momento de su desenfundamiento no se encontraron rastros, excepto los que aún conforman la zona decorativa. Anexa a su orillo de trama por medio de un festón simple, lleva una banda estructurada en técnica de doble tela con diseños de aves dispuestas en bandas paralelas, las cuales se repiten hasta cinco veces. Hacia las esquinas esta banda forma un ángulo recto, sobre la tela de campo (tejido llano) se varía la técnica hacia una doble tela, utilizando los elementos de urdimbre y trama de la tela de base. En su extremo exterior sigue una hilera de flecos tejidos en anillado cruzado, formando pequeños cuadrados policromos espaciados. A continuación, se anexa otra banda decorativa en técnica de tapiz, que presenta hasta quince personajes distintos que, en un sistema poco convencional para los tejidos Paracas, no mantienen una secuencia correlativa. Finalmente, el contorno externo del manto está circundado por flecos de hasta tres tamaños: los que conforman el ángulo recto miden 10 cm de largo, los de sus lados miden 4 cm y los dispuestos hacia la zona central de los lados de orillos de trama son de 5 cm. Los fragmentos hallados de este espécimen son de 160 x 67 cm, 47 x 10 cm, 37 x 20 cm, 23 x 33 cm y 16 x 20 cm, los cuales incluyen parte de las bandas en doble tela, flecos en anillado, bordes en tapiz y flecos de los variados tamaños.

Comenzaremos por hacer el análisis técnico de cada uno de los elementos que componen este tejido. La zona del campo debió tener una tela llana de color beige, en fibra de algodón, donde 14 elementos de urdimbre se cruzan con 14 elementos de trama en un centímetro cuadrado, creando un tejido balanceado; para esta propuesta se ha tomado como referencia el ángulo recto de la doble tela que ha sido estructurado sobre la zona del campo. La doble tela, construida una en fibra de algodón de color beige y la otra en fibra de camélido de color rojo, mide 10 cm de ancho y tiene 14 elementos de urdimbre x 14 elementos de trama en un centímetro cuadrado; está constituida por una retorsión Z2 S, con 50° de torsión. Los flecos en anillado miden 1 x 1 cm, y están elaborados en fibra de camélido, policroma, con una retorsión en S y 50° de torsión. La banda en tapiz está constituida por elementos de urdimbre en fibra de algodón y elementos de trama en fibra de camélido en colores rojo, amarillo, verde claro, rosado, celeste, anaranjado, marrón, verde, ocre y morado. Tiene una densidad de 10 elementos de urdimbre x 24 elementos de trama en un centímetro cuadrado, y sus hilos tienen retorsión

en Z2 S y 50° de torsión. Esta banda mide 4 cm de ancho. Los flecos que componen el borde exterior, que tienen tres medidas distintas (los más largos miden 10 cm; los medianos, 5 cm y los más chicos, 4 cm de largo), están elaborados en fibra de camélido con retorsión Z2 S y 40° de torsión.

Aproximación a su forma: En los fragmentos mayores (de 160 cm y 47 cm de largo) se puede observar la medida aproximada de cada uno de los diseños, que es de 8 a 10 cm de largo. La banda lateral mide 113 cm, *in situ* se encuentran once personajes, habiendo un espacio vacío que correspondería a otro personaje; mientras que la otra banda lateral presenta dieciséis personajes *in situ*, de los cuales catorce son definidos. Tres motivos más forman el ángulo recto, y separados de los demás fragmentos se han encontrado otros cinco personajes más. Si anexamos estos personajes sueltos a la secuencia de las dos bandas, entonces podemos ir reconstruyendo el manto para calcular sus dimensiones. En la banda de los 113 cm, lleva flecos en una extensión de 82 cm por 5 cm de largo, seguido hay 31 cm de los flecos de 4 cm de largo; tomando estas medidas aproximadas, sumáremos los otros 31 cm de flecos de 4 cm colocándolos hacia el otro lado de los flecos centrales, asimismo, los flecos del lado del orillo de trama que están en las esquinas son de 10 cm de largo y tienen una extensión de 16 cm, por lo que duplicándolo hará unos 32 cm más. Por último agregamos los 10 cm a cada lado que corresponden al largo de los flecos que forman los ángulos rectos paralelos a los orillos de urdimbre; de esta manera el manto estaría midiendo 227 cm de largo.

Para obtener las dimensiones del ancho del manto, comenzamos por mostrar lo que hay de evidencia también. Hallamos parte de la doble tela, que corresponde a la zona del ángulo recto paralelo al orillo de urdimbre; este fragmento mide 28 cm de largo con flecos de 4 cm. Se anexa al borde incompleto de una de las bandas (esta se determina por las características de color y desgaste del textil en esta zona), que mide 7 cm, se ha sumado el ancho de la doble tela que es de 10 cm, más 1 cm de flecos cuadrados, más 4 cm de banda decorativa en tapiz, más los 10 cm de fleco largo de la esquina harían 32 cm de largo, más los 28 del fragmento anterior, tendríamos 60 cm de largo. Duplicando esta medida, la cual correspondería al otro lado de la banda, haría unos 120 cm, pero habría que considerar que entre los bordes decorativos de los ángulos rectos debe haber un espacio de abertura y exposición de la tela de campo, que pudo haber

medido aproximadamente unos 20 cm como mínimo; así, el ancho final sería de 140 cm.

Este manto es uno de los especímenes atípicos de este fardo, ya que en su composición estructural es diverso; así como los diseños diferentes que decoran sus dobles bordes decorativos, uno en doble tela y el otro en tapiz. La variedad de los tamaños de sus flecos también denota el tratamiento específico en la construcción del tejido.

h) *El espécimen 24*

Manto de formato regular a grande, lo que se induce de los fragmentos encontrados en el fardo, que son de 23 x 14 cm, 19 x 14 cm, 20 x 13 cm, 32 x 27 cm, 36 x 18 cm y 21 x 20 cm, los cuales corresponden a la banda decorativa central (de 14 cm de ancho) y banda decorativa de las esquinas. Tiene diseños de un “ser antropomorfo portador de vegetales”, que mide aproximadamente 23 cm de largo. La zona del campo es una tela llana en fibra de algodón de color natural, con hilos en Z2 S y 45° de torsión, cuya densidad es de 15 elementos de urdimbre x 12 elementos de trama en un centímetro cuadrado; los bordados son hilos en fibra de camélido en colores amarillo, azul, verde, rojo, marrón y morado, torcidos en Z2 S y que varían entre 40° y 35° de torsión. Los hilos de los flecos también son

de fibra de camélido, con 45° de torsión. Solo en un fragmento, que corresponde a una esquina, se ha encontrado parte de lo que fue la tela llana de campo. A los lados de la banda decorativa central lleva flecos triangulares bordados sobre la tela de campo, al igual que los lados internos de los bordes decorativos de las esquinas. Asimismo, se ha podido ver que hay tres tipos de flecos: unos de 11 cm de largo que se encuentran en los bordes decorativos de las esquinas, otros de 4 cm de largo cerca de los anteriores y otros de 3 cm de largo.

Aproximación a su forma: Por los fragmentos encontrados se infiere que se trata de un manto de similares características que los anteriores descritos. Está compuesto por fragmentos de diversas medidas: tres de ellos (de 23 x 14 cm, 19 x 14 cm y 20 x 13 cm) corresponden a partes de los personajes de la banda central. Un cuarto fragmento, de 32 x 27 cm, muestra completos un personaje y tres motivos zoomorfos, dispuestos en la banda decorativa de esquina, que tiene 13 cm de ancho, y además presenta flecos bordados de 2 cm de largo y flecos en torsión de 11 cm y de 3 cm de largo. Un quinto fragmento tiene unas medidas actuales de 36 x 18 cm, pero dado que actualmente ha perdido su tela de base y los hilos están distendidos, se estima que originariamente debió haber medido 13 cm de ancho; presenta un personaje completo y dos y medio de otros. Un sexto

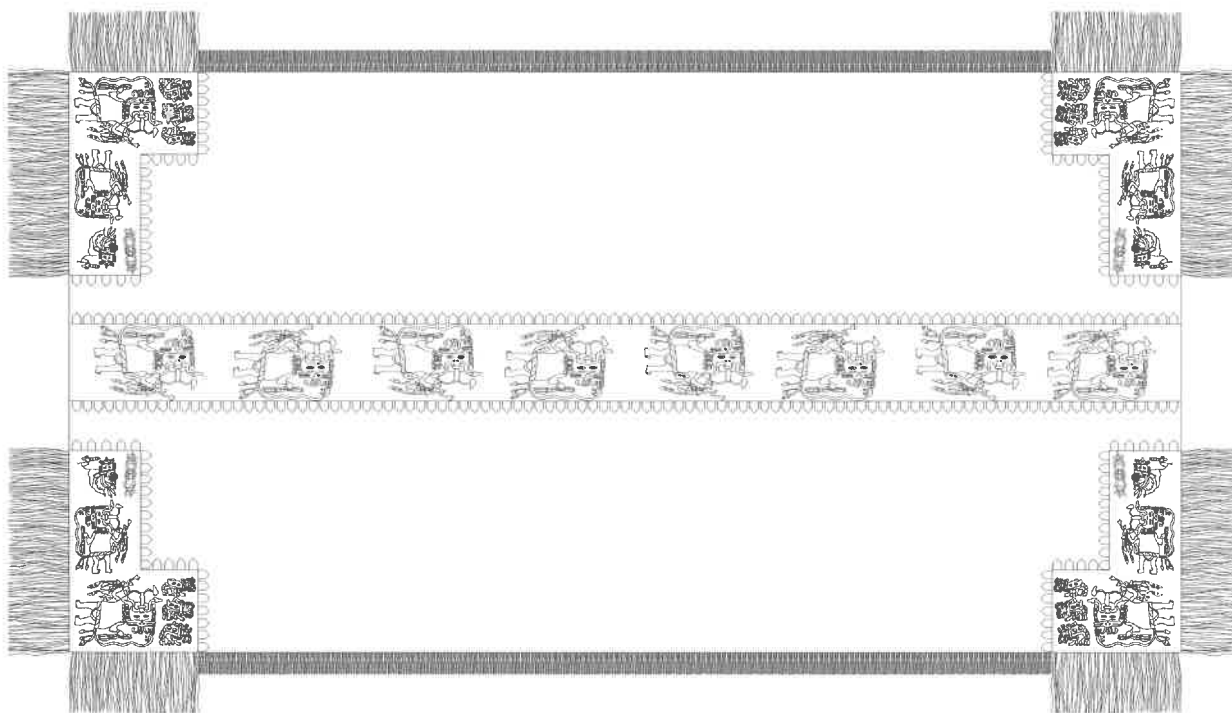


Fig. 9. El espécimen 24.

fragmento de 21 x 20 cm (incluida la tela de campo de aproximadamente 8 x 15 cm) tiene fleco en torsión de 4 cm de largo. Además de todos estos, fueron hallados otros fragmentos menores que no llegan a formular un nuevo personaje.

El formato de este espécimen 24 es similar al espécimen 22, pero a diferencia de este, los personajes de la banda decorativa central serían probablemente ocho y no diez, ya que por los fragmentos encontrados se puede ver la presencia de siete diseños y medio. En caso de las bandas decorativas de las esquinas se habrían representado dos personajes de similares características, uno en cada lado de los orillos de urdimbre y trama; además tendrían diseños de menor formato en cada una de sus terminaciones superiores. La propuesta es que este manto tuvo ocho personajes de 23 cm de largo, con un espacio de 2 cm entre cada diseño representado; lo que da un aproximado de 200 cm de largo. Si se añade la medida de los flecos largos (11 cm a cada lado), en suma, tendríamos que este espécimen midió 222 cm de largo. En el caso de la tela de campo, solo aparece un pequeño fragmento asociado a un borde de esquina: con este dato es difícil precisar cuál habría sido su dimensión, pero siguiendo la asociación establecida para anteriores especímenes similares, se plantea que cada paño de la tela de campo midió 45 cm de ancho, por lo que, sumando los dos lados, la medida total del campo sería 90 cm. Si añadimos el ancho de la banda central (14 cm) y los flecos más largos de las esquinas (11 cm a cada lado), en total tendríamos aproximadamente 126 cm de ancho.

Asimismo, considerando que se han identificado tres tipos de medidas de flecos en torsión en este espécimen, para la reconstrucción de su forma se hace la misma propuesta que para el espécimen 22, por la cual los flecos de 3 cm de largo estarían colocados en la zona media de los laterales del manto; adjunto a ellos, los flecos de 4 cm de largo, y a continuación los flecos de 11 cm de largo que corresponden a las esquinas decorativas.

i) *El espécimen 33*

El espécimen 33 se trata también de un manto. Según las características tipológicas, está conformado por un paño de base, estructurado en una tela llana en fibra de algodón de 18 elementos de urdimbre x 15 elementos de trama en un centímetro cuadrado, cuyas fibras tienen una torsión en Z2 S

y de 40°. Los diseños (bordados en puntada plana atrás reversible y con textura en relieve) están compuestos por hilos de colores rojo, amarillo, verde y marrón, en fibra de camélido, retorcidos en Z2 S con 50° de torsión. La pieza tiene una composición de recuadros concéntricos que se van anidando hasta siete veces y en cuya zona central se desarrolla la representación de un felino. Los recuadros exteriores miden aproximadamente 24 x 24 cm e internamente cada recuadro está separado del siguiente por un espacio de 1 cm. Asimismo, presenta una banda decorativa de esquina con la representación de un felino policromo inscrito de 9 cm de largo x 5.5 cm de ancho. Hacia sus lados internos, la esquina tiene motivos de peces de 2.5 cm de largo x 1 cm de ancho, bordados en color rojo sobre la estructura de la tela de campo y externamente, flecos en torsión de 8 cm de largo. Se evidencia que la zona interna cercana a este borde decorativo de esquina forma a través del bordado unas líneas paralelas separadas también por un espacio de aproximadamente 1 cm. Se han encontrado tiras de flecos de 2 cm y 4 cm de largo torcidos en S2 Z y con 30° de torsión, agrupados a manera de mechones ralos y espaciados por una distancia aproximada de 3 cm.

Una de las características más resaltantes de este espécimen es que cada diseño de felino bordado con puntada plana atrás está bordeado por todo el contorno con una puntada precisa, y en cada vuelta los hilos se engarzan perfectamente. Esto se ha podido precisar en el momento del análisis a través de una toma fotográfica por medio de un cuentahilos y un lente macro, que permitió ver cómo después de la pérdida de la tela de soporte solo ha quedado el hilo consecutivo totalmente armado.

Aproximación a su forma: Aun cuando no se puede medir en totalidad la pieza por su delicado estado de conservación y por los pocos fragmentos que han quedado como evidencia, se puede inferir que sus dimensiones son de un formato regular, ya que la distribución de sus componentes, tanto estructurales como decorativos, indicaría que fue un paño alargado y probablemente de dos o máximo tres hileras decorativas paralelas, construidas por paneles de recuadros anidados que miden aproximadamente 24 x 24 cm. Habiendo revisado durante el análisis la diversidad de hilos de colores que conformaron este bordado, así como los recuadros completos e incompletos, se calcularon unos 11 recuadros, que se podrían distribuir en tres hileras paralelas de cuatro cuadrados (se presumiría que existió un

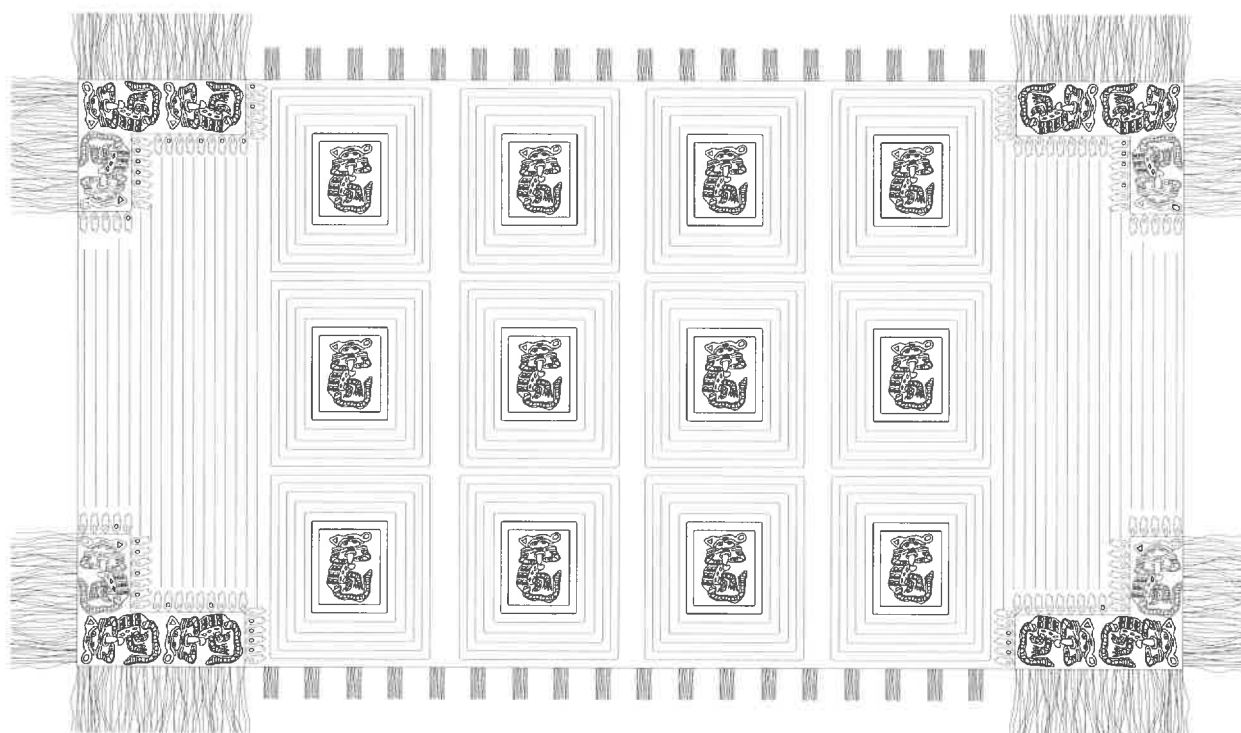


Fig. 10. El espécimen 33, propuesta 1.

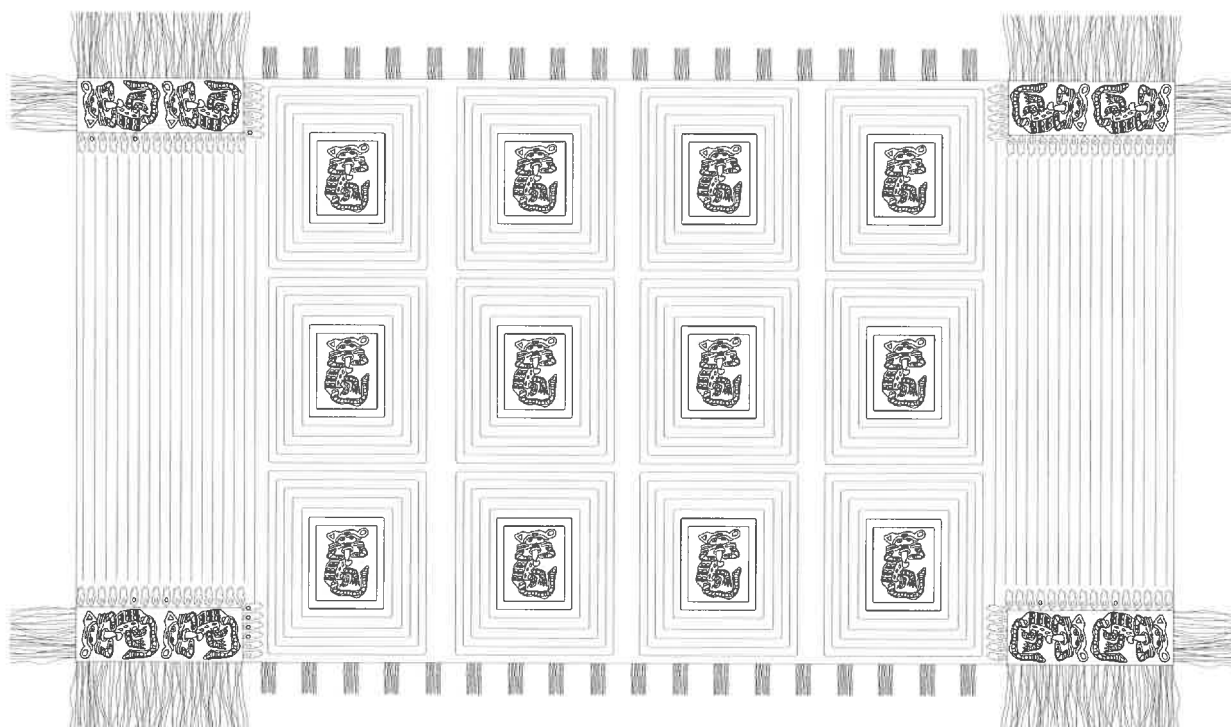


Fig. 11. El espécimen 33, propuesta 2.

duodécimo cuadrado que por su delicado estado de conservación ha desaparecido). En el caso de los bordes decorativos de las esquinas, solamente hay una de ellas e incompleta, pero se logra ver un felino completo y parte de otro consecutivo. Lo más probable es que haya habido dos diseños de felinos juntos ubicados hacia el orillo de lateral o de trama y un felino hacia el orillo de urdimbre (propuesta 1), o solamente los dos felinos representados por el orillo de trama (propuesta 2). En cualquiera de las dos propuestas no van a variar las dimensiones de este espécimen, que se han sugerido a partir de las evidencias. Si tomamos en cuenta que cada cuadrado mide 24 cm, entonces tres consecutivos sumarían 73 cm, pero tienen un espacio de 1 cm entre cada uno de ellos, lo que da un total de 75 cm; a ello habría que agregarle los 8 cm de flecos de la banda decorativa de la esquina (por dos, son 16 cm) lo que da como resultado unos 91 cm de ancho. Para calcular el largo, volvemos a sumar cuatro recuadros de 24 cm, y 1 cm por cada espacio entre ellos, lo que da un resultado de 100 cm, a lo que habría que sumar las dimensiones de los dos felinos bordados de la banda decorativa de la esquina y la separación que deben guardar entre una y otra representación (20.5 cm cada banda), que son 41 cm, y finalmente le agregamos 16 cm (por los flecos de 8 cm a cada lado). El resultado final es 157 cm de largo. Por tanto, con relación a los otros, se establecería que es uno de los formatos medianos de esta momia.

j) *El espécimen 36*

Por las características estructurales de este espécimen, que es una tela llana monocroma de hilado muy fino, se presume que ha podido ser parte de la tela de campo de un manto. Sin embargo, no se han encontrado zonas de bordado asociadas directamente a este espécimen. Pero como se ha ido viendo con los otros especímenes de la momia, hay muchas faltantes de telas de campo; entonces, existiría la posibilidad de que este fragmento sea parte de otros elementos de bordado. Las medidas de los fragmentos hallados son: 20 x 18 cm, 26 x 25 cm, 24 x 17 cm y 18 x 12 cm; cuyos hilos son de fibra de algodón de Z2 S con 50° de torsión, y su densidad es 16 elementos de urdimbre x 16 elementos de trama.

k) *El espécimen 37*

Se encontraron solamente bandas decorativas correspondientes a la zona central del manto (de 107 x 7.5 cm, 61 x 7.5 cm, 22 x 7.5 cm

y 15 x 7.5 cm) y de las bandas decorativas de las esquinas (de 28 x 28 cm, 45 x 22 cm, 17 x 9 cm y 13 x 10), que contienen diseños de “centípedo bicéfalo con cabeza de felino”. Los motivos de la banda central miden 11 cm de largo x 5 cm de ancho y los de las esquinas (dos diseños hacia el orillo de la urdimbre y tres diseños hacia el orillo de la trama) miden 9 cm de largo x 4.5 cm de ancho; los hilos de bordado son de fibra de camélido en colores rojo, verde, ocre, anaranjado, amarillo y morado, torcidos en S y con 45° de torsión. En el caso de la banda decorativa central, lleva hacia los lados unos flecos cuadrangulares en fibra de camélido, tejidos en anillado cruzado, de 1.5 cm de largo x 1 cm de ancho y con un espacio de 0.4 cm entre cada uno de ellos. Estuvieron cosidos hacia el paño del campo, ya que se logra evidenciar las aberturas de las puntadas a través de un cuentahílos. Las bandas de las esquinas también presentan los mismos flecos hacia la zona interna del manto, con evidencia de haber estado cosidos a la tela del campo, y hacia la zona externa lleva unos flecos en Z y con 40° de torsión, de 8 a 10 cm de largo, que van bordeando todo el contorno de la esquina. Llama la atención que inclusive el extremo que va junto al orillo de urdimbre continúa hasta el final del borde con la inclusión de estos flecos, por lo que la tela de base del manto no debió estar al borde, sino que hacia el orillo de urdimbre se retraía entre los límites de los bordes de las esquinas. La tela de campo está totalmente deteriorada, por lo que se presupone que debió haber sido una tela llana en fibra de algodón.

Aproximación a su forma: Habiéndose conservado solamente los bordes decorativos de esta pieza, al igual que otros del contenido de la momia 298, hacemos la siguiente propuesta: El largo del manto se obtiene a partir de los fragmentos que corresponden a la banda decorativa central (107, 61, 22 y 15 cm). Hacia los extremos no están completos los diseños, por ello se considera que debió tener unos 20 personajes y como cada uno mide unos 11 cm de largo y existe un intervalo de 0.5 cm entre cada figura, el largo total de la banda sería de unos 230 cm. Sumándole los flecos de los bordes decorativos (10 cm cada uno), podría llegar a tener unos 250 cm de largo. Para calcular el ancho, consideramos que los personajes de esta zona son algo más chicos (9 cm de largo) y hacia el lateral hay dos en cada esquina más el espacio entre ellos, por lo que se calcula que medía unos 20 cm a cada lado. Agregándole los 10 cm del fleco, y 8 cm de la banda central, llegaríamos a 68 cm; para el caso

de la tela de campo, como no hay evidencia de sus características, a partir de las propuestas anteriores consideraremos dos paños de 45 cm de ancho cada uno, lo que da un total de 90 cm. Si se agregan los 68 cm anteriores, el ancho de este manto pudo haber tenido unos 160 cm.

han bordado unos flecos de formato cuadrangular, de 1 x 1 cm, dando la apariencia que fuesen parte de la banda decorativa central. Asimismo, se han encontrado flecos de 4 cm de largo en fragmentos de 37 cm y 146 cm, y también en fragmentos de la zona del campo de 33 cm y 80 cm. Estos flecos estuvieron anexos a la tela del campo creando un

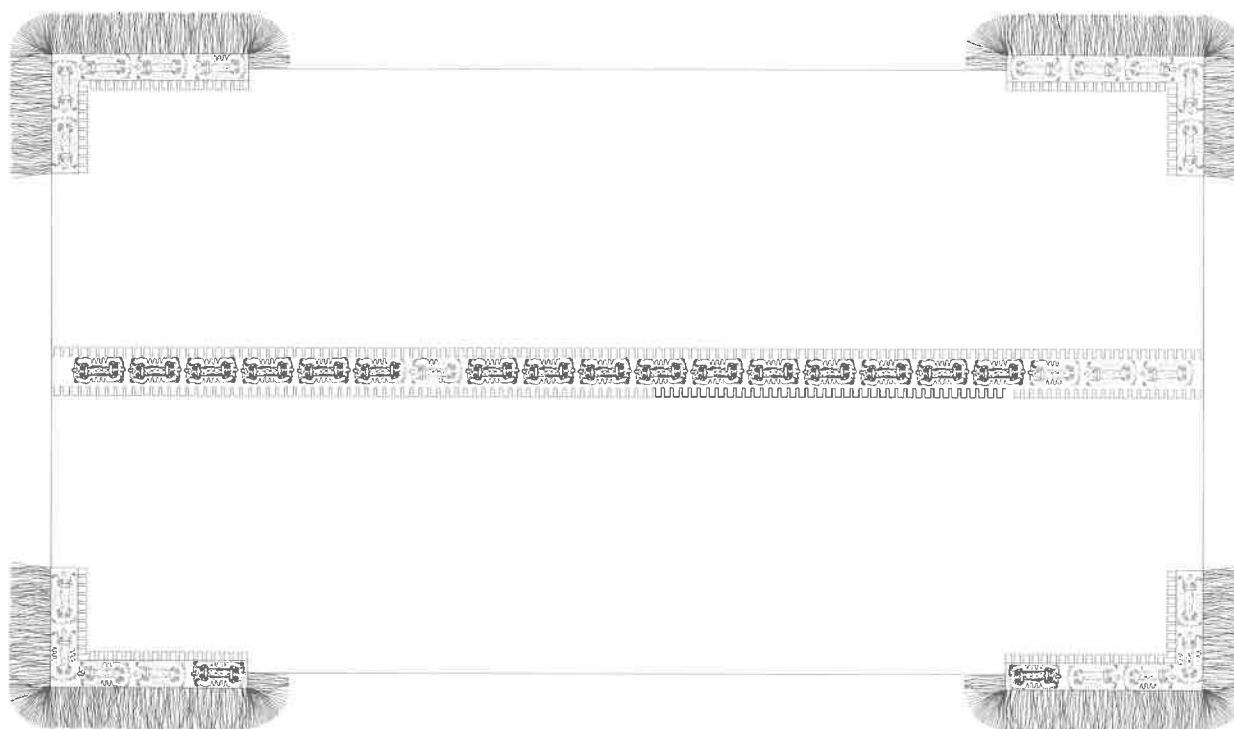


Fig. 12. El espécimen 37.

1) *El espécimen 38*

Durante el proceso de apertura se hallaron algunos fragmentos de este espécimen, correspondientes a las zonas de la tela de campo (de 40 x 28 cm, 56 x 31 cm y 75 x 30 cm), y bordes decorativos (de 30 x 10 cm, 48 x 10 cm y 91 x 15 cm). El campo es de color verde, estructurado en una tela llana en fibra de algodón con retorsión Z2 S y con 50° de torsión, con 16 elementos de urdimbre x 12 elementos de trama. Los hilos del bordado son de fibra de camélido en colores celeste, rojo, anaranjado, verde, marrón, morado y crema, retorcidos en Z2 S y 50° de torsión.

La zona decorativa central lleva el diseño de un “ser sobrenatural” bordado en puntada plana atrás, el cual mide 30 cm de largo x 9 cm de ancho. Está unida por sus lados al paño verde a través de una costura de festón simple y sobre esta tela se

orillo de trama enlazada, tienen una retorsión de S2 Z y 30° de torsión.

Aproximación a su forma: No se han evidenciado fragmentos de bordes decorativos de esquinas. Los fragmentos decorativos encontrados corresponden solamente a la zona central del manto. Algunos de ellos tenían flecos de color rojo anexos, por lo que se presume que este espécimen es de similares características que los especímenes 5 y 8. Por lo tanto, en la aproximación que se dará se sugiere que hubo 6 personajes bordados en la banda central, de 30 cm de largo cada uno, con unos 3 cm de separación entre ellos; por ende, el largo del textil sería de 200 cm. Para hacer el cálculo del ancho, tomaremos como medida el Sp. 5 (57 cm cada paño), entonces los dos paños sumarían 114 cm; agregando el ancho de la banda decorativa (9 cm) más los flecos (4 cm de cada lado), y redondeando alguna medida, llegaríamos a un total de 130 cm de ancho.

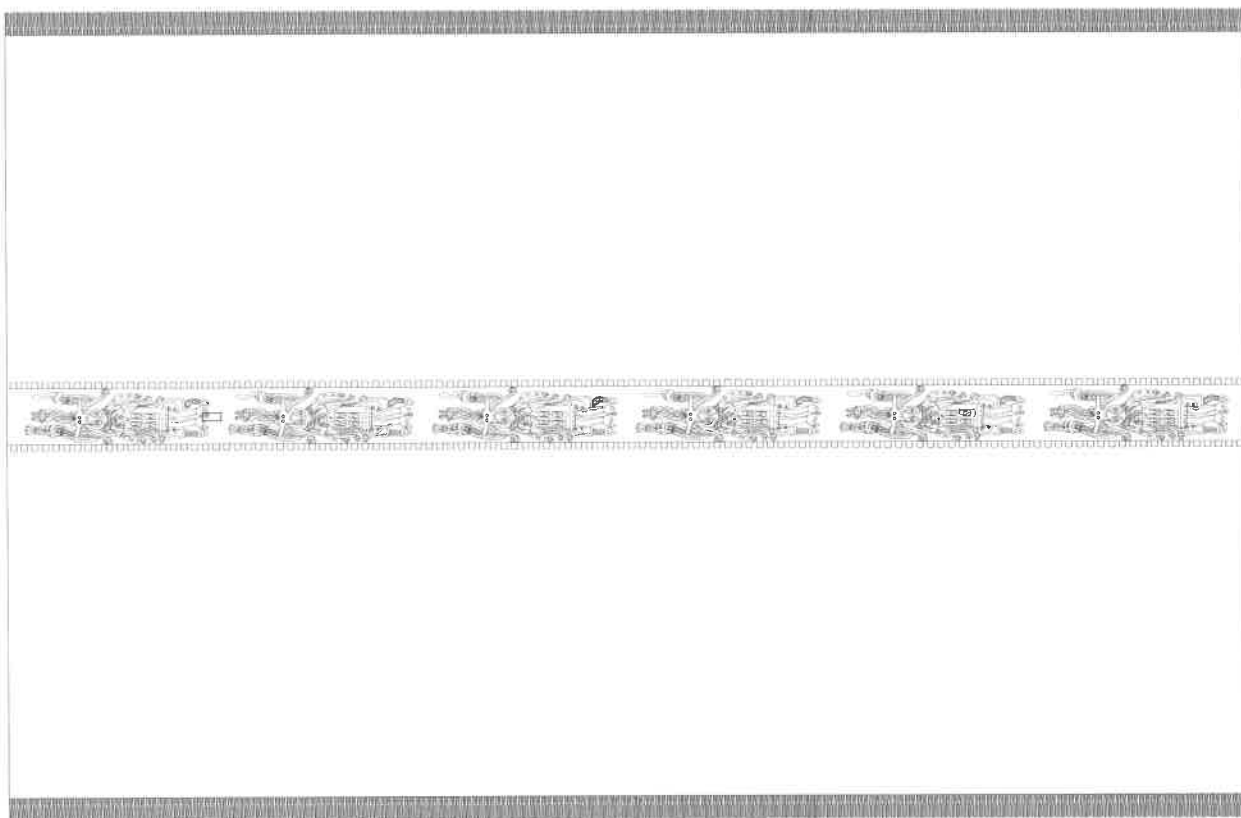


Fig. 13. El espécimen 38.

m) *El espécimen 47*

De este manto solo se han conservado algunos fragmentos correspondientes a la banda decorativa central, la cual contiene la figura de un “Hombre con picaflores” de 30 cm de largo x 14 cm de ancho sobre un fondo bordado de color verde claro. Esta representación, a diferencia de los otros especímenes que llevan diseños en las bandas decorativas, no se repite consecutivamente, sino que se intercala con diseños de grecas escalonadas en colores rojo y amarillo de aproximadamente 20 cm de largo. Hacia los laterales de esta banda central, presenta flecos de formato cuadrangular bordados probablemente sobre la tela de campo de 1 x 1 cm y espaciados por 0.3 cm. Los hilos del bordado son de fibra de camélido en colores verde, amarillo, rojo, celeste, marrón y negro, torcidos en Z2 S y con 50° de torsión.

Aproximación a su forma: Solo se han conservado un 30% de los motivos bordados de la zona de la banda central; la tela de soporte o de base ha desaparecido completamente. Sin embargo, podremos inferir las medidas de este espécimen a partir de las evidencias y asociaciones que se

establecerán con otros especímenes del mismo fardo.

Los personajes representados en el bordado miden aproximadamente 30 cm de largo x 14 cm de ancho, los diseños de las grecas deberían medir unos 20 cm de largo; entonces, tomando como referencia el Sp. 38 que es más cercano a este manto y tiene características formales similares, se plantea que los paños del campo midieron 57 cm de ancho cada uno, más el ancho de la banda decorativa (14 cm), tendríamos unos 128 cm y probablemente tuvo flecos hacia el orillo de trama o lateral de unos 4 cm de largo; entonces la medida propuesta del ancho de este manto sería 136 cm. Para establecer las medidas del largo del manto, habría que pensar cuántos personajes hubo en la banda decorativa y cuántos motivos escalonados también; al momento de analizar los fragmentos encontrados, son muy pocas evidencias para determinar la cantidad de representaciones; entonces, creando un estándar a partir de las medidas de los últimos mantos, propondremos que la banda decorativa central contenía 4 personajes intercalados por motivos de grecas escalonadas, las cuales iniciarían las representaciones adjuntas a los

orillos de urdimbres, haciendo un total de 5 motivos de grecas. Basándonos en este planteamiento, en cuatro personajes tenemos unos 120 cm, más cinco diseños de grecas que hacen 100 cm y considerando los mínimos espacios entre cada uno de los motivos, que serían unos 10 cm, el resultado final sería de 230 cm de largo para este manto.

n) *Los especímenes 48, 55, 56 y 57*

Los mantos identificados como los especímenes 48, 55, 56 y 57 corresponden a fragmentos que nos ofrecen personajes incompletos que probablemente fueron parte de la narrativa representativa de los tejidos Paracas. La razón de por qué se les ha considerado como mantos es porque mantienen las características de los personajes de los mantos, que regularmente están conformados por una tela de campo y dos bandas decorativas colocadas en los bordes laterales de la tela central; es recurrente que en el caso de la distribución de los diseños en estas piezas, el o los personajes representados se coloquen tanto en las bandas decorativas, como en la zona de campo, variando cromáticamente y en disposición alternada. En algunos fardos funerarios se ha visto que estos personajes son colocados en el campo, inscritos en recuadros como los del espécimen 4 de la momia que hemos analizando. Sin embargo, a través del análisis de los demás mantos de esta momia, observamos que la tipología estructural y decorativa recurrente es la de un paño rectangular y solamente una banda decorativa central o también bandas en esquinas formando ángulo recto. Es posible que los especímenes 48, 55, 56 y 57 hayan sido mantos

pero solo con bordes decorativos colocados en los laterales u orillos de trama del manto y la zona del campo conformada por una tela llana de algodón y sin ningún motivo decorativo.

En el espécimen 48 solo se ha encontrado un personaje incompleto de 8 x 4.5 cm, cuyos hilos de bordado en fibra de camélido en dos colores están torcidos en Z2 S. El hilo de color amarillo tiene 35° de torsión y el hilo de color verde, 50° de torsión.

Del espécimen 55 se encontró un fragmento que mide aproximadamente 14 x 4 cm, cuyos hilos de bordado en fibra de camélido están torcidos en Z2 S, con 50° de torsión.

El espécimen 56 mide 12 x 17 cm; los hilos de bordado en fibra de camélido están torcidos en Z2 S y con 50° grados de torsión.

El espécimen 57 mide aproximadamente 14 x 3 cm; los hilos de bordado en fibra de camélido están torcidos en Z2 S y con 50° de torsión.

Mantos miniatura

En el antiguo Perú, las vestimentas se confeccionaban al tamaño real y necesario, por ello en el caso de las prendas de formatos diminutos, se les ha denominado miniaturas. Probablemente fueron confeccionadas para vestir ídolos o servían para ofrendas votivas, como es el caso de los entierros de altura en la época Inca; en la sociedad Paracas también encontramos ajuares miniaturas, los cuales reproducen exactamente el patrón formal de

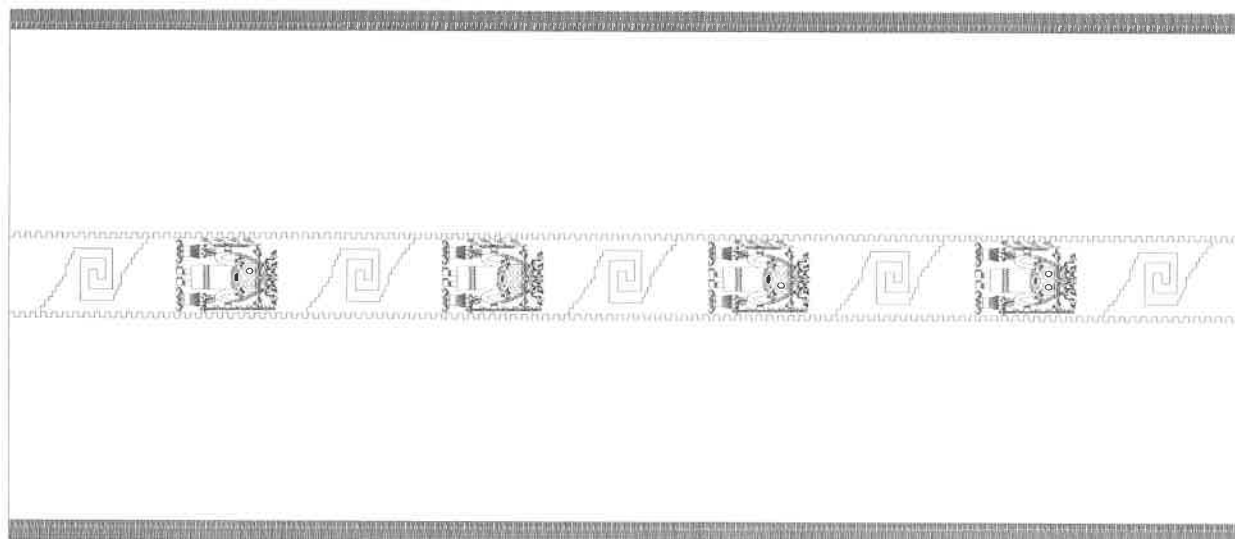


Fig. 14. El espécimen 47.

las vestimentas confeccionadas para su comunidad. Los cronistas son los que recogen la información de primera fuente y en ello radica su importancia:

A través de las crónicas vemos que esta costumbre de ofrendar con objetos pequeños estaba bastante extendida. Molina, Polo, Acosta, Arriaga, Cobo y otros, hablan de sacrificios de figurines humanos hechos en metales preciosos, de ofrendas con “bultos” de llama de oro, plata, etc. [...] Sus relaciones contienen asimismo datos directos de la costumbre de ofrendar ropa en miniatura a las “wakas” y los “malkis” (Yacovleff y Muelle 1932: 110).

a) *El espécimen 44*

Está formado por cintas decorativas bicromas, construidas en patrón de urdimbre con urdimbres complementarias, las cuales forman el diseño central a manera de una lista; los lados se prolongan y los mismos hilos de urdimbre forman la terminación de flecos cortos; se han encontrado tres fragmentos, de 32 x 1 cm, 46 x 1 cm y 14 x 1 cm. Durante el análisis a través de la observación con un cuentahilos de 10x de aumento, se pudo ver hacia el orillo de trama que aún conserva el hilo con el que fue unida a una tela o paño, la cual probablemente fue monocroma y de algodón, habiéndose perdido en su totalidad. Los hilos que se han usado para su

confección son de fibra de camélido en Z2 S y con 35° de torsión; asimismo, tiene 23 elementos de urdimbre por 9 elementos de trama.

Aproximación a su forma: Por las características formales de uno de los fragmentos de la cinta, el de 46 cm de largo, al tener los flecos a ambos extremos de cada lado, se considera el tamaño real de esta cinta decorativa. La suma de los otros dos fragmentos (32 y 14 cm) nos da también los 46 cm de largo. Entonces, el largo de esta pieza debió ser de 46 cm, mientras que el ancho es más difícil de establecer, ya que no tenemos especímenes similares con los cuales poder comparar, pero proponemos que este espécimen corresponde a un manto miniatura, cuyo campo debió ser una tela llana ligera en fibra de algodón de unos 20 a 25 cm de ancho.

Ñañacas y turbantes

Hay dos tipos de prendas que forman parte de los tocados. La ñañaca por lo general se usa sobre la cabeza, a veces sola o conformando parte de un tocado; regularmente su construcción es de una tela llana delgada o abierta y sus dimensiones son de formato pequeño a regular. Ya en la publicación de 1931, la Dra. Carrión las identifica al mencionar:

[...] es casi cuadrada, muy fina a veces de tejido de gasa ornamentada con dibujos geométricos:

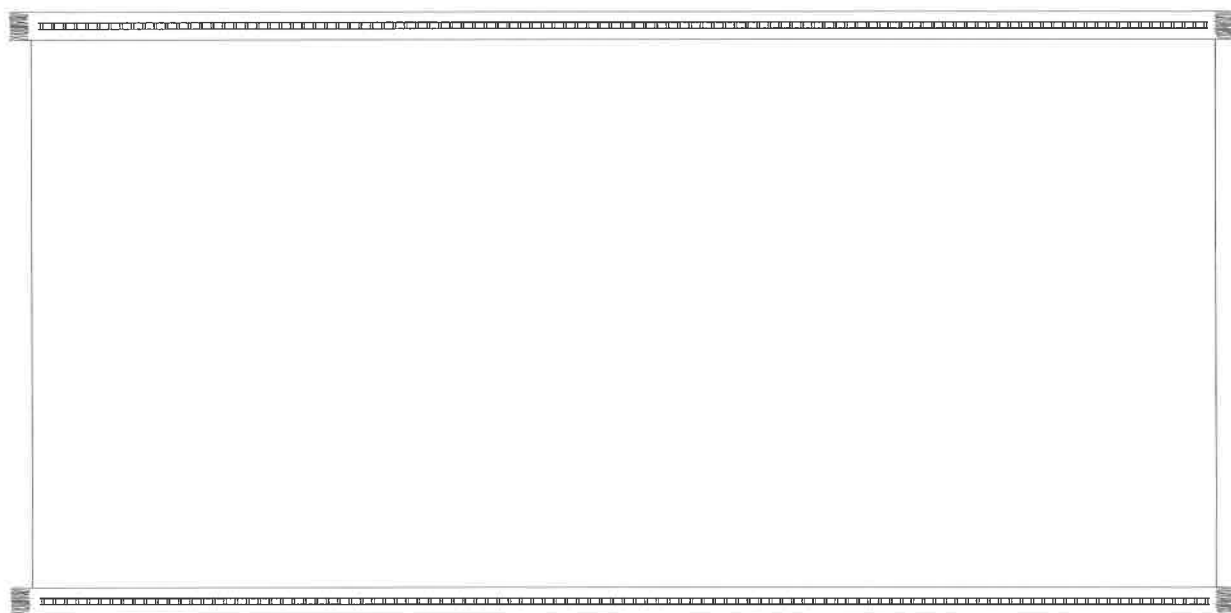


Fig. 15. El espécimen 44.

ganchos, escalones; otras veces semejante a un velo de tul con dibujos ejecutados con simples hilvanes; y otras por último, de tejido suelto de lana con ornamentaciones fitomorfas y guardilla formada por florecitas de tejido de punto. Se le encuentra dentro de los fardos cubriendo cabelleras artificiales (Carrión Cachot 1931: 50).

El turbante también se usa sobre la cabeza, pero a diferencia de la ñaña, es más largo, presenta bordes decorativos hacia todo lo largo del orillo de trama y voltea un tramo hacia el orillo de urdimbre, haciendo un ángulo recto. Por las dimensiones que presenta, debió dar varias vueltas alrededor de la cabeza del sujeto y al final se sujetaba con cordoncillos.

Es un paño largo rectangular. El más pequeño mide 1.25 m de largo x 0.40 m de ancho, y el más grande, 3.60 m de largo x 0.80 m de ancho. Es comúnmente de algodón, de textura suelta como el crepé y provisto de franjas bordadas angostas laterales (Carrión Cachot 1931: 50).

Considerando las denominaciones que estableció la Dra. Rebeca Carrión Cachot sobre las definiciones de la indumentaria Paracas, en el contenido de la momia 298 se ha podido determinar que estas dos funciones se aplican a cuatro tipos de tejidos del repertorio, los cuales debieron estar asociados al sistema de los tocados.

a) *El espécimen 2b*

Al parecer corresponde a un turbante que formó parte de un tocado cuyas medidas son 132 cm (sentido de urdimbre) x 53 cm (sentido de trama). Está conformado por una tela llana en fibra de camélido, cuyas fibras están torcidas en Z2 S con 45° de torsión, y en donde 23 elementos de urdimbre se cruzan con 22 elementos de trama por centímetro cuadrado. Los diseños decorativos están elaborados con diversos hilos de colores amarillo, verde claro, coral, celeste, rojo, ocre, verde oscuro, marrón y morado.

Este espécimen por haber sido colocado casi al final del ritual mortuario, se encontró casi al 90% de su integridad, por ello las medidas mencionadas anteriormente son las reales.

b) *El espécimen 32*

Corresponde a dos cintas decorativas con diseños de aves de formato pequeño, de 83 x 1.5 y 79 x 1.5 cm, no se ha encontrado la tela de base o de campo. Los hilos empleados en el bordado y el festón anillado de la cinta decorativa son de fibra de camélido en colores rojo, verde, morado, coral, ocre, celeste y crema; estos hilos fueron torcidos en Z2 S con 45° de torsión.

Aproximación a su forma: Por las características de las cintas decorativas, se asumiría que corresponden a un turbante de aproximadamente 85 a 90 cm de largo (considerando el largo mayor de una de las cintas decorativas). Es muy probable que la tela de base haya sido liviana y en fibra de algodón, por ello fue más rápido el proceso de desintegración de sus componentes. Para dar la propuesta del ancho de este espécimen, tomaremos como referencia el Sp. 2b (cuyo ancho es de 53 cm); así, nuestro espécimen 32 habría medido: 90 cm de largo x 53 cm de ancho, sin presencia de flecos.

c) *El espécimen 34*

Probablemente corresponde a una ñaña o tal vez a un turbante; se han hallado cinco fragmentos, dos de 11 x 2.5 cm y tres de 22 x 2.5 cm. El motivo representado es un camarón de 6 cm de largo x 2 cm de ancho; solamente se pudo analizar la banda decorativa, ya que la tela del textil que estuvo conformando la pieza ha desaparecido totalmente; hacia los lados de la banda central presenta, a manera de pequeños flecos, cuadrados tejidos de 0.25 cm cada uno.

Aproximación a su forma: Para la propuesta del formato de este espécimen, consideraremos que debió tener una tela en fibra de algodón, no muy cerrada, más bien ligera, como son regularmente los componentes de los tocados. La banda decorativa pudo estar cosida a la tela de base o, más probablemente, bordada sobre la tela de base. Si sumamos todos los fragmentos, podríamos acercarnos al largo de este espécimen, que pudo haber llegado a tener unos 88 cm. Para calcular el ancho, tomaríamos como referencia el ancho de la tela de base del espécimen 2b (que es de 53 cm), y sería el mismo para la ñaña Sp. 34.

d) *El espécimen 35*

Correspondería también a la categoría de

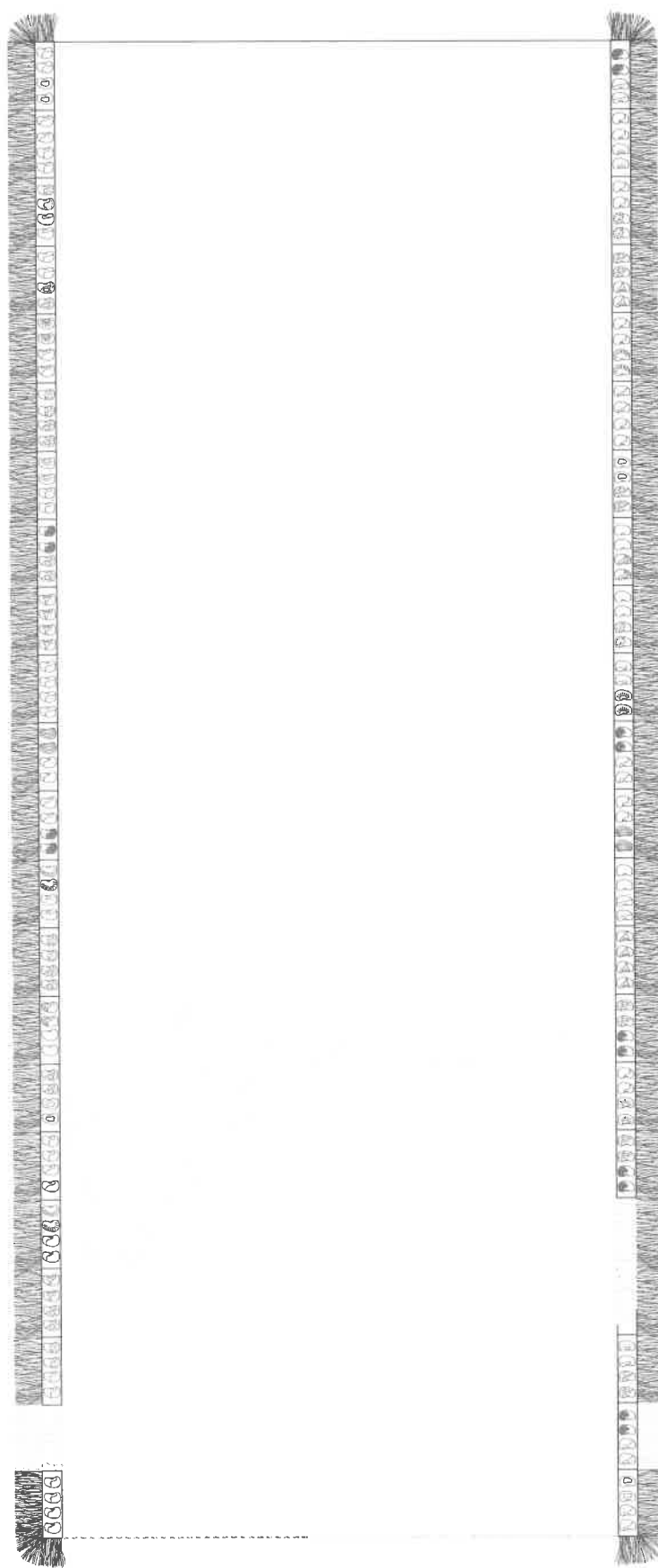


Fig. 16. El espécimen 2b.

turbantes. Se han encontrado dos bandas decorativas de 45 cm de largo x 5 cm de ancho (con un bordado de 2 cm y flecos de 3 cm); el ángulo recto mide 33 cm de largo. Contiene la representación de cangrejos geométricos de 4.5 cm de largo x 2 cm de ancho, los cuales se dirigen hacia un mismo sentido de la banda. Lleva terminación de flecos cuyo color predominante es el morado y espaciadamente se han colocado flecos en colores amarillo, verde, anaranjado, ocre, rojo y celeste. Asimismo, los personajes están remarcados por hilos de colores rojo, verde, amarillo, marrón, coral, celeste, rosado, verde claro y negro. Hacia los lados internos de la banda decorativa, aún hay presencia en pequeños sectores de la tela llana, la cual correspondería al

campo, que ha desaparecido hasta en un 98%; es de fibra de algodón de color pardo, cuyos hilos tienen una torsión en Z2 S, con 45° de torsión; y en un centímetro cuadrado concurren 19 elementos de urdimbre x 17 elementos de trama. Los hilos del bordado son de fibra de camélido, cuya torsión es Z2 S con 40° de torsión; mientras que los hilos de los flecos en retorsión son en S2 Z, con 30° de torsión final.

Aproximación a su forma: Por las evidencias encontradas (los restos de tela junto a las bandas decorativas, la terminación de los ángulos rectos de estas bandas y los otros componentes hallados) se puede dar una



Fig. 17. El espécimen 32.

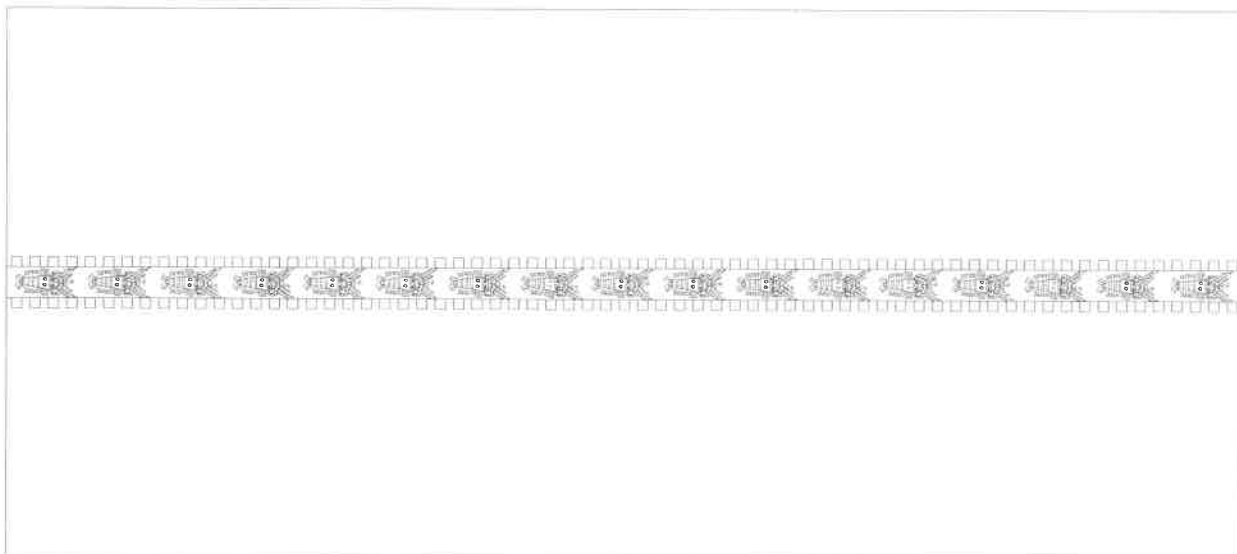


Fig. 18. El espécimen 34.

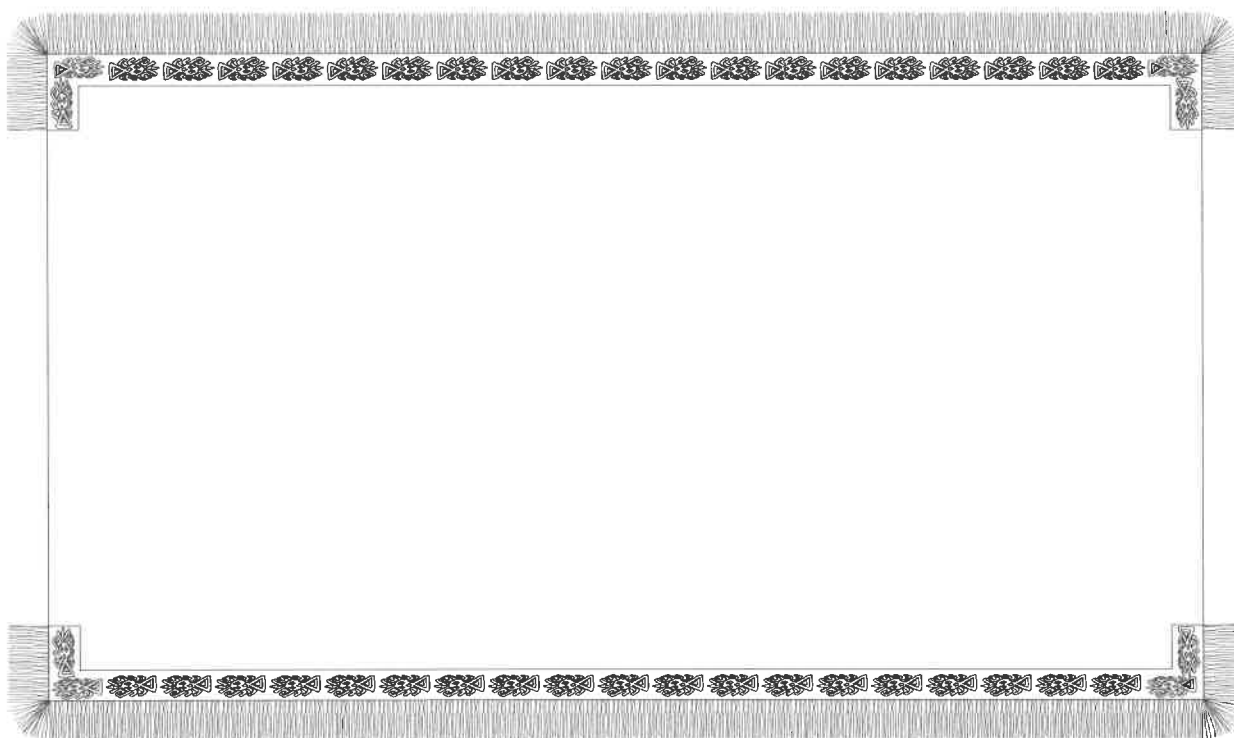


Fig. 19. El espécimen 35.

aproximación de cual debió ser su largo: 90 cm. Para el ancho de esta ñañaica volvemos a tomar como referencia el espécimen 2b como el ancho de la tela de campo (53 cm), más los 5 cm de la banda decorativa de cada lado, da un resultado final de 63 cm de ancho.

Pieles

En varios de los fardos Paracas de estilo Necrópolis, se ha evidenciado pieles de animales como parte del ajuar funerario. Estas pueden estar en su estado natural, desecadas o curtidas, y pueden haber sido tratadas a manera de tabardos. También animales como el cuy han sido colocados a manera de ofrenda.

a) El espécimen 3a y 3b

El espécimen 3a y 3b corresponde a un tabardo que se lleva sobre los hombros y cuya caída es tanto hacia la zona delantera como posterior (pecho y espalda). En algunos contextos como los de las momias 290, 217 (Sp. 11 y 12), 382 (Sp. 32), 438 (Sp. 6), 319 (Sp. 105) y 254 (Sp. 12) se han encontrado estas piezas que por su conformación se denominaron tabardos: no es propiamente una

esclavina, ni un uncu, ya que estos dos paños se unen por la parte superior a la altura de los hombros a través de cordones de algodón, los cuales debieron haberse atado, de tal manera que la abertura del cuello tenía que estar en disposición horizontal. En el contexto de esta momia 298 se encontró cubriendo la parte superior del fardo, atado por los cordoncillos que presenta cada uno de estos elementos hacia la zona de las esquinas.

La doctora Carrión, en la clasificación de la indumentaria en la etapa Necrópolis, da las características de las esclavinas y en parte del texto menciona: “La esclavina, es un pañito rectangular de 0.65 m de largo por 0.48 de ancho, con una abertura media lineal de 30 cm, y *watos* o pequeños cordones insertos en los ángulos” (Carrión Cachot 1931: 45). Sin embargo, en el reconocimiento de la tipología de esta prenda, las esclavinas tienen una configuración establecida, de paños con abertura central en disposición vertical y usualmente lleva bordes decorativos o a veces una extensión rectangular de menor tamaño en la zona posterior. Por lo tanto, la doctora Carrión, en la descripción mencionada, debió estar refiriéndose a otro tipo de prenda, la cual se asocia más a un tabardo.

Este espécimen de la momia 298 consta de dos partes, por ello se ha clasificado como Sp. 3a y Sp. 3b; el primero corresponde a una piel curtida de animal, compuesta de dos secciones: una de formato cuadrangular de 66 cm de largo x 64 cm de alto y hacia la zona superior, se adosa una banda de 66 cm de ancho x 20 cm de largo, también en piel curtida, la cual ha sido cortada por sectores a manera de una flecadura de 12 cm de largo x 2.5 cm de ancho; esta unión con la piel de abajo se ha realizado con un encandelillado.

El segundo también consta de dos secciones: una compuesta por una tela llana de formato cuadrangular cuyas medidas son 47 cm de alto x 56 cm de largo, tejida con fibras de algodón natural de color pardo, cuyos elementos están torcidos en Z2 S y 30° de torsión, y que tiene 20 elementos de urdimbre x 15 elementos de trama en un centímetro cuadrado. Sobre este paño se cosieron seis tiras de cuero aplicadas por medio de costuras con cordoncillo de algodón y están dispuestas paralelamente, probablemente de abajo arriba, para que las bandas superiores vayan cubriendo a las bandas inferiores.

En lo tocante a la calidad del cuero, retazos de él fueron entregados a las curtiembres para su examen y se nos dijo que estaban adobados con aceite animal (¿de lobo marino?). En tal virtud, el término zurrado sería más apropiado en este caso que curtido, el cual implica la idea de un tratamiento químico a base de tanino (Yacovleff y J. C. Muelle 1932: 107).

Esta referencia nos demuestra el grado de conocimiento y especialización sobre la tecnología empleada para cada tipo de objetos que componen los especímenes de los fardos, la cual deriva de siglos de arduo trabajo, hasta llegar a un perfeccionamiento compartido por toda la sociedad Paracas.

b) *El espécimen 28*

Corresponde a una piel de animal con pelo de color amarillo, cuyas medidas son 27 x 17 cm; se ha tomado muestra de este espécimen y la química Enma Minaya determinó que se trata de una piel de taruca. Ya en el fardo 217, Yacovleff y Muelle mencionan sobre la tipología de este animal: "*Cervus nemorivagus* F. Cuv. que habita principalmente la Costa y lleva el nombre,

Lluichu. [...] Cada pelo es de color castaño en toda su longitud salvo la punta que es más clara, hasta blanca". (1932: 106).

Cordoncillos

Los cordoncillos son el resultado final del proceso de la cordelería; fueron identificados desde las primeras aperturas de los fardos:

El hilo se analiza a base de las fibras que lo componen y por el número de pabilos o de mechas de que está formado. [...] La cordelería comienza también con el torcido de hilos simples. Generalmente éstos se juntan a pares, y varios hilos dobles obtenidos así se retuercen juntos en un torzal. Comúnmente, las cuerdas son de tres, seis o nueve elementos, siendo compuesto cada uno de estos últimos de filásticas más delgadas todavía. La cuerda está, pues, formada de doce, veinticuatro o treinta y seis mechas simples (O'Neale 1932: 76-77).

Estos especímenes están hechos para ser utilizados como elementos de unión de tabardos, como hilos de costura de los paños envoltorios, de los hilos que agrupadamente se envuelven alrededor de las falsas cabezas. En el caso de los que se encontraron en el contexto de la momia 298, se clasificaron como especímenes 10, 11, 12, 13, 14, 15, y 16a, 16b, 16c, 16d. Están elaborados con fibras de algodón natural blanco torcidas, dependiendo del grosor de estos cordones se pueden hallar en su composición varios elementos. Pasaremos a realizar el análisis de cada uno de estos cordoncillos:

a) *Sp. 10*

Cordoncillo completo, de 372 cm de largo x 0.5 cm de ancho, cuyos elementos están torcidos en S2 Z; tanto las fibras en S como en Z tienen 25° de torsión. Este espécimen se encontró sobre la falsa cabeza dando seis vueltas en sentido de las agujas del reloj.

b) *Sp. 11*

Cordoncillo de 126 cm de largo x 0.5 cm de ancho; sus elementos están torcidos en Z6, 12S, 24S, con 35° de torsión. Se encontró sujetando la

falsa cabeza, dando vueltas en sentido de las agujas del reloj.

c) *Sp. 12*

Es un solo cordón torcido en S y con 45° de torsión. Se encontró enrollando la falsa cabeza del segundo envoltorio, correspondiente al espécimen 19, dando varias vueltas en sentido de las agujas del reloj.

d) *Sp. 13*

Este cordoncillo medía 362 cm de largo x 0.3 cm de ancho. Sus elementos están torcidos en Z6, 12S, 24Z; en el caso de los elementos torcidos primero en Z tienen 50° de torsión, en S tienen 40° de torsión y nuevamente en Z tienen 30° de torsión; estaba anudado ligeramente con el Sp. 12, y daba vueltas sobre el segundo envoltorio que formaba la falsa cabeza.

e) *Sp. 14*

Es un cordoncillo completo de 46 cm de largo x 0.3 cm de ancho, ubicado en conjunto con los demás cordoncillos que estuvieron alrededor del cuello de la falsa cabeza, está constituido por 9 cordones torcidos en Z con 40° de torsión, estos se tuercen en S formando 18 cordoncillos con 30° de torsión y se vuelven a torcer en Z concluyendo en 36 cordoncillos con 30° de torsión.

f) *Sp. 15*

Este cordoncillo se ubicaba entrelazado con los hilos que conformaban el zigzag del cuerpo, pasando por debajo del cuello de derecha a izquierda, rodeando el lado izquierdo y a la altura de la nuca se perdía entre los pliegues del Sp. 6; mide 190 cm de largo x 0.4 de ancho. Al inicio se agrupan de a 2 torcidos en Z con 35° de torsión cada uno, estos se retuercen en S formando 4 elementos con 30° de torsión, nuevamente se tuercen en Z formando 8 elementos con 40° de torsión y finalmente se retuercen en S formando 16 elementos con 30° de torsión.

g) *Sp. 16*

Está compuesto por cordoncillos y pitas, todas ellas utilizadas para la costura en zigzag que sujetaba el Sp. 6; la costura fue dispuesta de abajo arriba y en este sentido se iban agregando más

pitas mediante nudos para realizar las sucesivas puntadas. Por ello se han podido clasificar hasta en cuatro grupos: a) de 260 cm de largo, b) de 254 cm de largo, c) de 85 y 33 cm de largo y d) de 210, 52, 34, 28, 27, 19 y 16 cm de largo. Los cordoncillos del grupo a) tienen torsión Z con 45° de torsión y retorsión S con 35° de torsión. El grupo b) tiene torsión en Z con 35° de torsión, retorsión en S con 23° de torsión y se vuelve a retorcer en Z con 30° de torsión. El grupo c) tiene torsión en Z con 30° de torsión y se retuercen los elementos en S con 45° de torsión. El grupo d) tiene una torsión inicial en Z con 50° de torsión, se retuerce en S con 40° de torsión y finalmente se vuelven a retorcer los elementos en Z con 35° de torsión.

Llauto

Es una prenda que se usa sobre la cabeza, y que regularmente forma parte del tocado, sujetando la ñaña. La Dra. Carrión la define como:

Es una banda tubular de tejido de punto, que tiene cuatro o más metros de largo por 0.06 m de ancho, cuyos extremos se dividen en cinco partes tubulares, en forma de dedos, adornados con plumas. Esta banda aparece casi siempre alrededor de las cabezas artificiales formadas por moños de los fardos. Este hecho ha permitido reconocer la manera de usar este adorno de la cabeza. Aparte de estos llautos tubulares hay otros llautos en forma de cintas o fajas, unas trenzadas y otras fabricadas mediante el proceso de la tapicería (Carrión Cachot 1931: 51).

a) *El espécimen 2a*

Corresponde a un llauto completo, el cual se encontró alrededor de la ñaña (2b) que cubría la falsa cabeza del fardo; este llauto daba siete vueltas y media en sentido de las agujas del reloj. Es un espécimen policromo que mide 413 cm de largo x 5.5 cm de ancho. Técnicamente este llauto está construido en un trenzado plano oblicuo con hilos enrollados, por lo que la misma estructura del tejido va formando un diseño de líneas oblicuas; hacia un extremo se divide en grupos, los cuales están enrollados con hilos de algodón a manera de canutillos. Los hilos que conforman el trenzado son

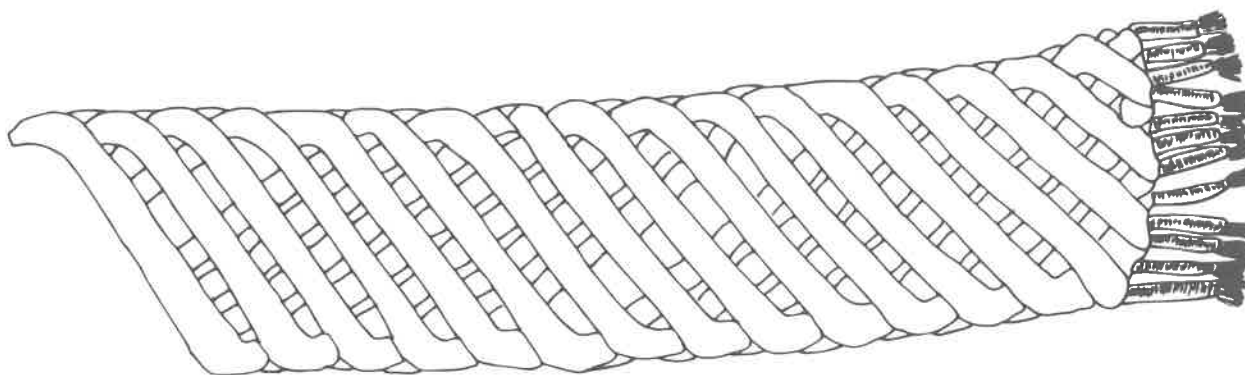


Fig. 20. El espécimen 2a.

de fibra de camélido en colores ocre, amarillo, azul, rojo y crema, torcidos en Z2 S y con 25° de torsión; los hilos que enrollan los canutillos son de fibra de algodón de color beige en S2 Z con 40° de torsión.

b) *El espécimen 30*

Es un llauto completo, elaborado mediante la técnica de trenzado plano oblicuo, policromo, que forma diseños de rombos consecutivos. Hacia la zona central lleva una paleta ojal cuyos bordes siguen estructuralmente en trenzado oblicuo y en el interior 12 trenzas delgadas se intersectan para formar rombos abiertos. Uno de sus extremos termina en dos grupos de hilos tejidos y doblados sobre sí mismos, creando volumen; en el otro extremo los hilos estructurales se dejan sueltos sin tejer, a manera de flecos. Este espécimen se encontró alrededor del tocado que se ha denominado como “arreglo cefálico”; sus tiras miden a cada lado, respectivamente, 70 y 44.5 cm de largo x 3 cm de ancho, mientras que la zona de la paleta mide 13 cm de largo x 6.5 cm de ancho; lo que hace un total de 127.5 cm de largo x 6.5 cm de ancho. Los hilos que la componen son de fibra de camélido en colores anaranjado, marrón, rojo, amarillo y ocre, con torsión en Z2 S con 50° de torsión, y el hilo de color marrón en S2 Z con 25° de torsión.

solo dos fragmentos de la banda decorativa, cuyas medidas son: 88 cm de largo x 3.5 cm de ancho y 25 cm de largo x 3.5 cm de ancho. Sus urdimbres son de fibra de algodón de color marrón con 50° de torsión y las fibras de trama son de fibra de camélido en colores anaranjado, verde, amarillo, guinda, marrón y rojo, con retorsión en S y 55° de torsión. Esta banda, fragmentada, pudo medir 113 cm de largo aproximadamente x 3.5 cm de ancho. No se han encontrado rastros de que haya estado adosada o cosida a una tela de campo, por lo que se descarta la posibilidad de que haya sido una ñañaca y se considera un llauto.

d) *RT 2413 12/6434*

Este espécimen corresponde a un llauto que está constituido por varias partes en diversas técnicas de manufactura. El tejido se ha elaborado a manera de una banda de aproximadamente 200 cm de largo x 7 cm de ancho, y presenta aproximadamente 17 diseños de un personaje exento con apéndices como tocado, de 9 cm de largo x 7 cm de ancho. Esta banda ha sido doblada en dos y cosida por sus laterales, creando la apariencia de que fuese un tejido tubular; asimismo, hacia la unión final de sus lados menores se ha cosido con un encandelillado. El extremo del doblez termina



Fig. 21. El espécimen 30.

c) *El espécimen 46*

Corresponde a una banda incompleta, con diseños de personajes contorsionistas y de orcas, elaborada en técnica de tapiz, al haberse hallado

en cuatro cordoncillos amarrados entre sí y el otro lado en flecos de 11 cm de largo algo gruesos. Sobre este tejido se han cosido dos cueros a manera de pendientes, que miden: 8 x 5 cm y 7.5 x 4 cm, de forma triangular y cubiertos de plumas amarillas.

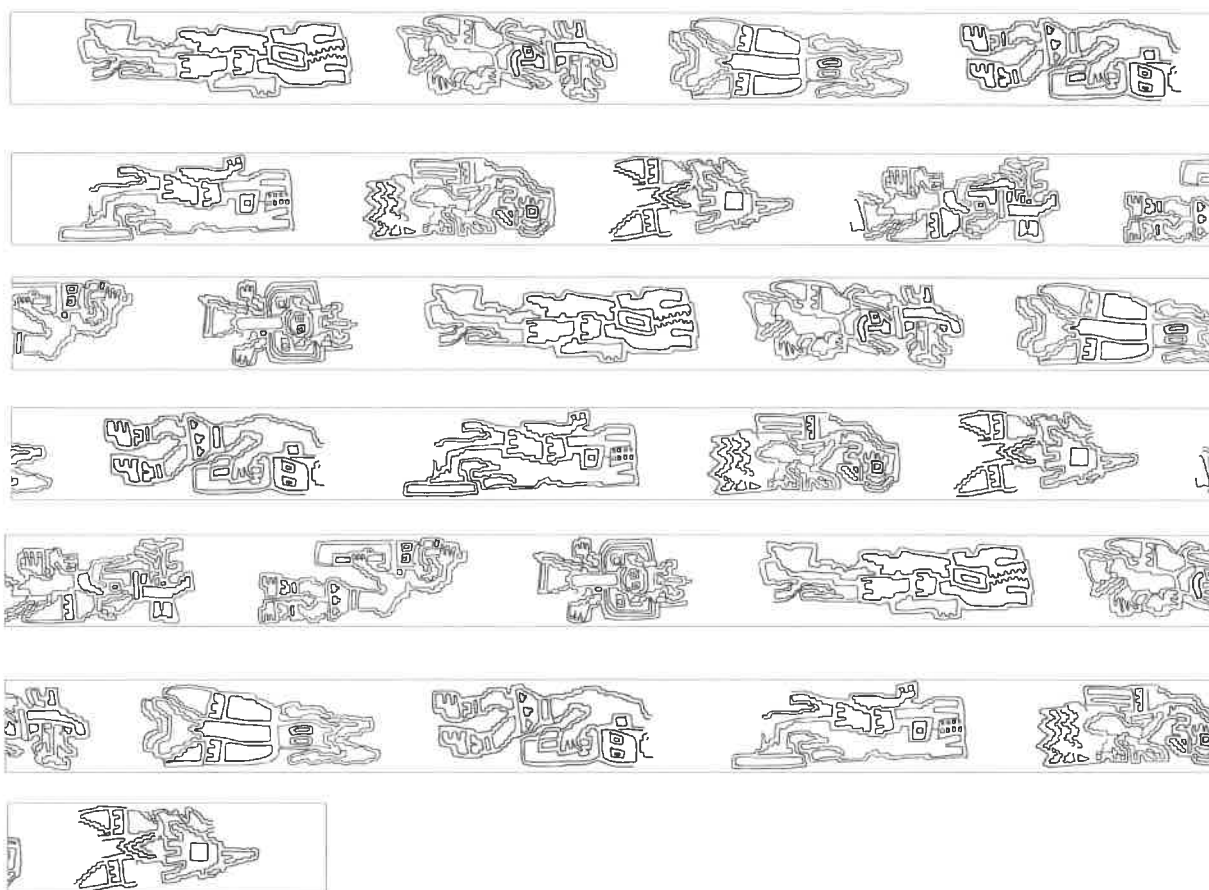


Fig. 22. El espécimen 46.



Fig. 23. RT 2413 12/6434.

Por su delicado estado de conservación, las plumas se han desprendido y el cuero está oscuro.

El tejido de la banda está elaborado con fibra de camélido en colores marrón oscuro y rojo en técnica de cara de urdimbre con urdimbres suplementarias. Como está doblado, mide 100 cm. Sus fibras están torcidas en 2Z S, con 45° de torsión, y la densidad del tejido es 10 elementos de urdimbre por 7 elementos de trama en un centímetro cuadrado; los hilos de costura también son de fibra de camélido de color rojo en 2Z S con 45° de torsión; los flecos son de fibra de camélido en colores amarillo, verde, rojo y azul en 4S Z con 35° de torsión y los cordoncillos de un extremo son de fibra de algodón, en dos tipos de hilos: uno

en 3S Z con 40° de torsión y otro en 9Z S con 40° de torsión.

Finalmente; las partes de este espécimen y sus medidas son: banda de 100 cm de largo x 7 cm de ancho, flecos de 11 cm de largo x 4 cm de ancho, cordoncillos de 10 cm de largo, lo que da una medida final de 125 cm de largo x 7 cm de ancho.

Cinta

Se ha denominado cinta a los tejidos que guardan ciertas características formales: aquellos que no superan los 3 centímetros de ancho, para diferenciar de otros tejidos prehispánicos, como *chumpis* o fajas que regularmente son prendas de 5

a 8 cm de ancho. Estos tejidos pueden variar en su construcción formal, los que son tejidos o bordados sobre otros elementos de soporte y van cosidos a los bordes de paños monocromos, como es el caso del espécimen 32 de la momia 298, o asociados a tocados, como el espécimen 31, que ha sido estructurado a partir de un trenzado plano oblicuo. Se han encontrado igualmente en otros contextos, como la momia 319, en donde estas cintas envuelven la cabellera artificial.

a) *El espécimen 31*

El espécimen 31 corresponde a una cinta completa; se encontró alrededor del “arreglo cefálico”, al igual que el Sp. 30. Está elaborada mediante la técnica de trenzado plano oblicuo, policromo, que forma rombos redondeados a todo lo largo de la cinta. Mide 370 cm de largo x 1.5 cm de ancho, las fibras son de pelo de camélido en colores rojo, ocre y marrón en retorsión Z2 S y con 50° de torsión.

identificación de formatos que observó la Dra. Rebeca Carrión Cachot cuando estudió las diversas momias Paracas. Hemos establecido que son cuatro formatos predominantes, y que, dentro de este componente, el Sp. 4 es el único con campo en damero y bordes decorativos sin formar ángulo recto. Asimismo, los especímenes 23 y 33 son atípicos: siendo los dos mantos, el primero presenta como algo innovador dos elementos que corresponden a zonas decorativas y en diferentes técnicas constructivas; y el segundo manto mezcla la innovación con lo tradicional, como ejemplo de lo primero la introducción de diseños bordados con una técnica precisa y minuciosa, con los cuales forma figuras geométricas que en conjunto debieron causar un efecto de movimiento al momento que fue usado, y en cuanto a mantener la tradición textil Paracas, la composición de los felinos bordados tanto en la zona del campo como, sobre todo, en las bandas decorativas correspondientes a las esquinas, con las terminaciones de flecos de hasta tres tamaños diferentes.



Fig. 24. El espécimen 31.

Conclusiones finales

En este artículo hemos presentado, en primer lugar, el análisis de cada espécimen y, en segundo lugar, una aproximación a cómo fue el formato y la función de los especímenes analizados. Asimismo, se ha podido identificar la predominancia en la tipología de los textiles, habiéndose encontrado 17 mantos, 7 paños envoltorios, 4 ñañacas, 3 llautos y otros elementos como 1 vendaje, 1 cinta, 1 manto miniatura, 1 tabardo y 7 cordones de algodón. Los mantos, por el trabajo que demanda construirlos, son un elemento que indica la importancia del individuo a quien le fueron ofrendados; de la misma forma, las ñañacas, los llautos y la cinta conformaron el tocado de este personaje. Los paños envoltorios marcan las separaciones o los tiempos entre cada momento en el que se fueron depositados en el fardo todos los objetos rituales.

En el caso de los mantos se ha podido hacer una clasificación formal, partiendo de la

La inclusión de la doble tela en este contexto de la 298 es una evidencia más de que la tradición tecnológica propia de la etapa Cavernas, en donde se construían telas en algodón y cuya complejidad se observaba a través de la técnica; sigue siendo significativa como trabajo familiar especializado y cuya trascendencia pervive a través del tiempo: identificada en algunos fardos de estilo posterior como el Necrópolis y hasta en fardos como la momia 298 en que sus componentes nos muestran una variación formal y tecnológica, tal vez una evolución hacia una etapa de transición o del desarrollo de Nasca temprano.

Se estableció una metodología para realizar las propuestas de los formatos de las piezas: esta se basó primeramente en ubicar todos los fragmentos correspondientes a cada espécimen de la momia. Estos tejidos, al momento que fueron separados del fardo, pasaron por una intervención de limpieza y estabilización, sobre todo los formatos medianos a grandes; en el caso

de los pequeños o con complicaciones se limpiaron superficialmente y se almacenaron y ha sido de esta manera que los hallamos; por ello, para una mejor manipulación e identificación de los detalles, sobre todo de los fragmentos que eran diagnósticos, se decidió estabilizarlos mediante una nueva limpieza y humectación para un planchado en frío; esta tarea fue realizada por dos conservadoras del área de textiles. Entonces, se tomaron las medidas de cada parte correspondiente a un espécimen y se trató de armar sobre una mesa de trabajo cada una de los fragmentos, hasta poder tener una mejor visualización de cómo habría sido su forma original. La dificultad en realidad se presentó con aquellos tejidos que habían perdido más de un 50% de su forma o incluso aquellos pequeños fragmentos de bordados que conformaban probablemente un 5% de la totalidad del espécimen. Pero, considerando que los especímenes textiles pertenecientes a los diversos fardos Paracas presentan una función determinada y que a partir de los diversos formatos y variaciones en sus componentes siguen siendo identificables, al momento de aplicar ciertas medidas sobre todo en las telas de campo que han desaparecido en un gran porcentaje, se recurre a la comparación con otros tejidos mejor conservados.

Existen recurrencias tecnológicas en los especímenes. Se han detectado por ejemplo los tipos de fibras; las zonas del campo al parecer fueron de fibra de algodón, las cuales en su mayoría han desaparecido, los bordados de las zonas de las bandas decorativas se han hecho en fibra de camélido. En el aspecto del hilado, la recurrencia es que los cabos han sido torcidos en Z y retorcidos en S; en el caso de los flecos por su retorsión, primero fueron torcidos en S y al retorcerse terminaron en Z. En cuanto al grado de torsión de los elementos, para las telas pueden variar entre 40° y 45°, en los hilos de bordado la mayoría llegan a 50° y en los flecos pueden ser entre 30° y 40° de torsión.

Tal vez esta propuesta, para lograr la recuperación de la forma de los textiles en algunos casos en base a vestigios pueda ser observada por algunos especialistas en textiles paracas o por el contrario, pueda que sirva como referente para futuros procesos de recuperación de las formas que se han establecido en la recurrencia de los textiles en las diversas sociedades del Perú antiguo. Sea cual fuese el caso, la intención del trabajo como parte de los artículos de Aponte, Thays y la autora en este volumen, fue llegar a un consenso en la metodología dirigida a ello, a la identificación de rasgos y características presentes en

los textiles como propuesta formal de los mismos; Es así que este trabajo ofrece los alcances funcionales y tecnológicos para su posterior interpretación iconográfica y su disposición en el fardo como parte del ritual funerario desarrollado por las otras dos autoras. Bibliografía

Carrión Cachot, Rebeca

1931 "La indumentaria en la antigua cultura de Paracas". *Wira Kocha* Vol. II, N° 1, pp. 1-52.

D'Harcourt, Raoul

1962 *Textiles of ancient Peru and their techniques*. Seattle: University of Washington Press.

Emery, Irene

1966 *The primary structures of fabrics*. New York: Editorial the Spiral Press- New York.

Frame, Mary

2009 Catalogo: Mantos para la eternidad del antiguo Perú: Textiles Paracas. Museo de América- Madrid.

Hoces De La Guardia, Soledad y Paulina Brugnoli

2006 *Manual de técnicas textiles andinas: Terminaciones*. Santiago de Chile: Consejo Nacional de la cultura y las Artes.

Medina, María Ysabel y Roberto Gheller

2005 *Tejidos del Perú Antiguo*. Lima: Forma e Imagen.

O' Neale, Lila

1932 "Tejidos del Período Primitivo de Paracas". *Revista del Museo Nacional* 2, pp. 60-80.

1935 "Pequeñas prendas ceremoniales de Paracas". *Revista del Museo Nacional* 13, pp. 245-266.

Paul, Anne (Ed.)

1991 *Paracas. Art y Architecture*. Iowa: University of Iowa Press.

Tello, Julio C. y Toribio Mejía Xesspe

- 1979 *Paracas: Segunda Parte, Cavernas y Necrópolis*. Lima: Dirección Universitaria de Biblioteca y Publicaciones de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Yacovleff, Eugenio y Jorge Muelle
- 1932 "Un fardo funerario de Paracas". *Revista del Museo Nacional* 2, pp. 63-153.